LA PUBLICACIÓN DE RESISTENCIA CRÍTICA

LA ABOLICIONISTA

PRIMAVERA 2017

GRATIS PARA PERSONAS EN LA CÁRCEL O EN CENTROS DE DETENCIÓN • ENGLISH ON REVERSE

EDICIÓN 27: EL PROGRAMA DE LOS DIEZ PUNTOS DEL PARTIDO PANTERA NEGRA

Comentario editorial

Estimadxs Lectorxs:

Esperamos que esta edición de La Abolicionista lxs encuentre bien y con un espíritu fuerte y luchador. Mucho ha ocurrido desde nuestra intención original de publicar esta edición relacionada con el Partido de las Panteras Negras por la Autodefensa (BBP, por sus siglas en inglés) y su Programa de Diez Puntos, en honor al quincuagésimo aniversario de su formación, el pasado octubre de 2016. Nos encontramos en un momento político muy distinto, caracterizado por el aumento de tendencias fascistas, las crecientes rupturas dentro del gobierno de los Estados Unidos bajo la autoridad de la administración Trump, y políticas federales aún más represivas que afectan a una amplia variedad de personas.

Con tanto en juego, muchxs abolicionistas, organizadorxs, y comunidades dedicadas a la resistencia contra los daños de la presidencia de Trump y que luchan por la liberación, han reiterado la necesidad de que el pueblo se una con una visión y estrategia compartidas. Muchos han llamado incluso por una plataforma alrededor de la cual unirse. Considerando las formas mediante las cuales podemos defender mejor nuestros movimientos mientras avanzamos nuestras luchas, aprovechamos este momento para repasar la historia de lxs Panteras Negras y su poderosa visión expresada en el Programa de Diez Puntos.

Aunque mucho ha sucedido desde la época de lxs Panteras, su Programa sigue siendo un documento inspirador y revolucionario. Los temas que aborda son más urgentes que nunca, desde la demanda por viviendas y educación radical, hasta la búsqueda de un alto al encarcelamiento de las personas negras por parte del estado.

Informado por la investigación de sus condiciones, el Programa de Diez Puntos comunica poderosamente el propósito de lxs Panteras. Al hacerlo, el documento sirve como una señal para unir fuerzas y guiar su curso. El verdadero potencial del Programa de Diez Puntos se propagó con cada edición del periódico del BPP y demás material impreso, y vivió a través del trabajo experimental de la organización y las estructuras que desarrollaron para lograr sus metas. Cada artículo en esta edición reflexiona sobre los puntos del Programa de lxs Panteras a través de un enfoque contemporáneo, lo que nos brinda lecciones para fortalecer la lucha por la abolición, la autonomía y la liberación.

Esperamos que esta edición de La Abolicionista contribuya al creciente movimiento e ideología que busca empoderar y agudizar nuestra resistencia colectiva en el momento actual y para el futuro. Con artículos que incluyen una introducción por el ex Pantera Negra y prisionero político Mumia Abu Jamal, una elaboración del internacionalismo del BPP por el experto en derechos civiles y Poder Negro, Robyn Spencer, hasta las atinadas medidas de escritorxs presxs en respuesta al fascismo de Trump, nos sentimos privilegiadxs por el alcance de lxs contribuyentes en esta edición, las lecciones históricas que sacan a la luz, y sus reflexiones sobre las luchas actuales para la liberación, en el espíritu y el legado continuo del Partido de las Panteras Negras, cincuenta años después.

En Lucha y Solidaridad,
El Colectivo de La Abolicionista

DISCOVER YOUR HUMANITY AND YOUR LOVE OF REVOLUTION

MELANIE CERVATES



DAVID FENTON / GETTY

THE ABOLITIONIST
c/o CRITICAL RESISTANCE
1904 Franklin Street, Suite 504
Oakland, CA 94612

1. WE WANT FREEDOM. WE WANT POWER TO DETERMINE THE DESTINY OF OUR BLACK AND OPPRESSED COMMUNITIES.

Al principio: El pueblo exige...

POR MUMIA ABU JAMAL

Han pasado cincuenta años desde que se fundó el Partido de las Panteras Negras, y ahora vemos una buena cosecha de libros brotando de las oscuras costas de la conciencia. Muchos vienen de los dedos de lxs ex Panteras, de muchxs que han mantenido sus historias cerca de sus corazones durante décadas, como My People Are Rising, de Aaron Dixon; Will You Die With Me?, de Flores Forbes; Liberation, Imagination and the Black Panther Party, de Kathleen Cleaver (coeditado con George Katsiaficas); Survival Pending Revolution, de Paul Alkebulan, A Taste of Power, de Elaine Brown. La lista, si bien se incrementa cada vez más, es en realidad muy pequeña cuando se considera que miles de jóvenes se unieron al Partido y por lo tanto hay miles de historias sin contar aún.

¿Qué tienen en común todas estas obras de memoria? Casi todas estas obras se refieren a algo que era central para todos lxs integrantes: El Programa de Diez Puntos, escrito por Huey P. Newton y Bobby G. Seale en octubre de 1966. Mientras Seale nos dice que Huey, con su mente brillante y fértil, escribió la mayor parte, lo que muchxs de nosotros no preguntamos es ¿de dónde lo sacó Huey?

¿La respuesta? El pueblo.

Huey iba de puerta en puerta en Oakland, al igual que Bobby, hablando con la gente, preguntándoles cuáles eran sus preocupaciones. Como muchas personas de raza negra, la mayoría de la gente de Oakland provenía de las pesadillas del apartheid en el sur, y vino en busca de algo que los eludía a ellos y a sus antepasados durante generaciones: la libertad.
Libertad.

No debe sorprender a ninguno de nosotros que la primera demanda enumerada en el Programa de Diez Puntos fue corta y dulce: "Queremos libertad".

¿Cuál es la frase siguiente? "Queremos Poder..."

Aunque Huey escribió estas palabras, no eran suyas solamente. Fluían de los corazones y mentes de la comunidad negra de Oakland: "Queremos libertad". Podría haber surgido en cualquier comunidad negra en América, y, en cierto sentido, lo hizo. Los capítulos y ramas del Partido emergieron como kudzu en el sol de verano, alimentados por hambre negra de libertad.

Desde 1619, cuando el primer africano encadenado puso pie en suelo americano, esa ardiente demanda resonó en un millón de gargantas, en español, en wolof, en mandingo, en árabe, en inglés negro, en corazón, mente y alma. ¡Resuena hoy en las voces delgadas y dulces de lxs jóvenes, de la gente, Las Vidas Negras Importan! Están gritando con todas sus fuerzas: "¡Queremos libertad!".

En octubre de 1966, Newton capturó ese espíritu, y escribió lo que corría por el aire.

Se cristalizó en el devenir del Partido de las Panteras Negras.

*En su juventud, **Mumia Abu-Jamal** ayudó a fundar la sección en Filadelfia del Partido de las Panteras Negras, escribió para el periódico nacional y comenzó su trabajo de toda la vida denunciando la violencia del estado tal como se manifiesta en la pobreza arraigada, en el racismo endémico y la interminable brutalidad policial y celebrando la eterna búsqueda de la libertad por parte de la gente. Es autor de Queremos libertad, un libro publicado en 2008, con una nueva edición publicada en octubre de 2016, coincidiendo con el quincuagésimo aniversario de la fundación del Partido de las Panteras Negras. En Queremos libertad, Mumia combina la experiencia personal con una extensa investigación para proporcionar una historia convincente del Partido de las Panteras Negras—lo que fue, de dónde vino, y lo que surgió de sus cenizas. Mumia también presta especial atención a la desarticulación de la organización por parte del gobierno de EE.UU. a través de la COINTELPRO y operaciones similares.*

Mumia puede ser contactado en:
Mumia Abu-Jamal
#AM 8335
SCI Mahanoy

EN ESTA EDICIÓN

LA ABOLICIONISTA

Primavera 2016 / Número 27

Resistencia Crítica busca desarrollar un movimiento internacional para poner fin al complejo industrial penal al cuestionar la idea de que enjaular y controlar a la gente nos hace sentir segurxs. Creemos que las necesidades más básicas, tales como comida, alojamiento y libertad son lo que de verdad nos hace sentir segurxs. Por eso, nuestro trabajo forma parte de la lucha mundial contra la desigualdad y la desesperanza. Para que este movimiento tenga éxito, tiene que reflejar las experiencias de las comunidades más afectadas por el CIP. Lo que deseamos es la abolición del CIP, por eso no apoyaremos ningún proyecto que prolongue su existencia o amplíe su alance.

2. QUEREMOS EMPLEO PARA TODA NUESTRA GENTE.

El Movimiento Para Prohibido

POR MANUEL LA FONTAINE

El movimiento para Prohibir la Pregunta (Ban the Box) fue iniciado por el grupo Todxs o Ningunxs (AOUON - All Of Us Or None), el cual es un grupo de individuos afectados directamente por el encarcelamiento. El encarcelamiento es una táctica central del sistema comúnmente conocido como el Complejo Industrial Penal. En AOUON luchamos por poner fin a la discriminación sistémica en los Estados Unidos contra decenas de millones de personas, así como por la restauración completa de nuestros derechos humanos y civiles para aquellxs que hayan sido encarceladxs o condenadxs por el estado.

ALL OF US OR NONE

Reconociendo que el lenguaje es lo primero que se compromete en nuestra lucha por ser vistxs como seres humanos, hemos elegido deliberadamente un lenguaje que afirme nuestra dignidad humana. Rechazamos términos que no reflejen lo que somos como personas íntegras, términos como exdelincuentx, presx, exconvictx, delincuente, criminal, entre otros—todas estas etiquetas nos definen basándose en errores cometidos con anterioridad o tras haber sido falsamente acusadxas y encarceladxs. Exigimos que estos términos sean reemplazados por los de "personas previamente encarceladas" o "personas con antecedentes delictivos," "personas con libertad condicional," en los cuales la palabra "personas" se anteponga como valorización de ser humano, antes de cualquier calificativo posterior.

Luchamos por la amplificación y unificación de nuestras voces, nuestra existencia, y nuestro liderazgo, para ser percibidxs como más que una estadística, cuentacuentxs, como alguien que sólo ocupa un lugar o representa algo simbólico. Nuestra sociedad está basada en una cultura de represalia y castigo que considera a las cárceles y prisiones como soluciones a los problemas económicos y sociales. Exigimos un cambio hacia una cultura de transformación en donde desafiamos el paradigma dominante de culpabilidad individual. Exigimos la restauración de la responsabilidad social y corporativa.

Estamos segurxs de que con "prohibir la pregunta" o con la eliminación de la discriminación sistémica en los procesos de contratación de empleadxs se permitirá la competición más justa con otrxs postulantes basados en valoraciones profesionales, en lugar del estigma asociado a los antecedentes penales. Exigimos que todxs lxs empleadores eliminen los cuestionarios sobre antecedentes en las solicitudes y entrevistas, y que cada verificación de antecedentes sea pospuesta hasta después de la oferta condicional de empleo al postulante. Después del ofrecimiento condicional de empleo, y tal vez después de efectuar una presunta verificación de antecedentes, el empleador deberá determinar si la presunta condena del solicitante se relaciona con las responsabilidades que ejercerá como empleado para su consideración. Proveer un proceso de contratación justo significa que incluso si se encontrarse alguna relación entre antecedente penal y responsabilidad del cargo laboral, ello no implicaría la descalificación automática de lxs solicitantes por parte de los empleadores. Más bien, la evaluación del postulante como persona individual asegura que las personas previamente encarceladas sean justamente consideradas y que tengan oportunidad para sostenerse a sí mismas.

Hoy en dia, a escala nacional, 25 estados y más de 150 ciudades y condados han adoptado la ley de "Prohibir la Pregunta," y hasta más de 300 compañías han firmado la Ley de Oportunidad Justa de la Casa Blanca, que facilita la contratación de personas encarceladas. Nueve estados y 15 ciudades principales, incluidas Los Angeles y San Francisco, han adoptado leyes justas de contratación para empleadxs en ambos sectores, públicos y privados. Esta es una campaña de base que nace de la mano de personas que han estado encarceladas, que reconocen que "aquellxs mas próximxs a los problemas son lxs más próximxs a las soluciones, y sin embargo son lxs más alejadxs de los recursos y del poder." Les pedimos que se unan a nuestro movimiento.

***Manuel La Fontaine** es un organizador social que estuvo encarceladx con anterioridad. La Fontaine trabajó con All Of Us Or None, un proyecto de Recursos Legales Para Personas Encarceladas con Hijxs (Legal Services for Prisoners with Children).*

Pensamientos sobre nuestro momento político contemporáneo

Resistiendo a Trump

POR ASAR IMHOTEP AMEN

1.) ¿Cómo piensas que tú, tu comunidad, y la gente encarcelada serán afectadxs por el régimen de Trump que se aproxima?

Pienso que yo, mi comunidad, y las personas encarceladas, nos veremos extremadamente afectadxs por el régimen de Trump con sus políticas de continuar las medidas de esclavitud moderna. El complejo industrial penal es un producto planificado y calculado de la estructura de supremacía blanca que Trump representa en su totalidad. Trump reifica la relación colonial y la disparidad del poder entre la gente de color, junto a lxs blancxs pobres. El régimen de Trump tendrá un efecto muy importante tanto en mí, como en la comunidad y lxs presxs. Nuestros cuerpos son los nuevos productos dentro de un sistema capitalista que tiene sus raíces en la venta de los cuerpos de la gente de color como productos para generar dinero, del trabajo que producen esos cuerpos. El régimen de Trump sirve un propósito específico y planificado de mantener el terror proveniente de la supremacía blanca y el poder que ejercen para dominarnos. En otras palabras, la relación entre la gente de color, junto a la gente blanca pobre de los Estados Unidos, y los que controlan el poder del estado en el país es muy semejante a la relación que existe entre el ser humano colonizado y el amo colonizador.

2.) Reconociendo el ambiente de la política actual, ¿cuáles son los métodos de resistencia a la represión que pueden darse dentro y fuera de las prisiones?

Tácticas y estrategias comunes

Uno de los principales pasos iniciales para realizar una campaña exitosa es claramente determinar quién apoya lo que estás proponiendo (tus amigos), quién se opone a tus propuestas (tus opositores y/o tus enemigos), quién es básicamente indiferente, and quién posiblemente puede cambiar de opinión para apoyar tus metas y objetivos. Con todas estas fuerzas, debes entonces determinar cuáles son las ventajas y desventajas, y cuáles son los recursos disponibles. De la misma manera, debemos tener muy en claro nuestras fuerzas, debilidades y recursos.

*Acción Directa
*Recursos legislativos
*Defensoría legal
*Construcción de alianzas/coaliciones
*Educación pública y de los medios de comunicación masiva

Tácticas de Masas
*Boicots
*Campañas de desobediencia

3.) ¿Qué se puede hacer a nivel local para construir autodefensas, para servir al pueblo, o para desarrollar estructuras de cuidado y gobierno alternativas?

Debes estudiar la historia y las tácticas del Movimiento del Partido de las Panteras Negras y utilizar lo que puedas. Además, debes estudiar otros movimientos independentistas y utiliza todo lo que puedas. Únete a organizaciones como el Movimiento de Base Malcolm X y usa su manual de estrategias. ¡No hay necesidad de reinventarlo todo!

Cada una de nuestras organizaciones necesita contactar, incorporar y consolidar a más gente para mejorar nuestra capacidad y efectividad individuales y así poder implementar nuestros propios programas sociales y políticos, y generar contribuciones más amplias y profundas por la liberación de todos los pueblos oprimidos. Ninguna de nuestras formaciones sociales o políticas tiene la habilidad para poder defender con éxito a nuestra gente de las amenazas internas y externas que confrontamos cada unx de nosotrxs. Esto significa que tenemos que apoyarnos mutuamente para ampliar nuestro alcance, nuestra capacidad y nuestro poder. Es una convocatoria para construir alianzas, coaliciones y frentes sólidos, basándonos en estrategias, principios y en una agenda en común para satisfacer las necesidades de la gente.

"No todo lo que se confronta se puede cambiar, pero nada se puede cambiar sin confrontarlo." James Baldwin
En solidaridad y hacia la justicia,

Asar Imhotep Amen (también conocido como Troy Thomas)

***Asar** actualmente se encuentra preso en la Prisión Estatal de California – Condado de Los Ángeles. Pueden puede comunicarse con él a*

:

*Troy T. Thomas
H01001 A-1-137-UP
PO Box 4430
CSP-LAC
Lancaster, CA 93539*

El Proyecto de Entrevistas "Attica"

El proyecto de entrevistas "Attica" iniciado por el capítulo de Resistencia Crítica de la Ciudad de Nueva York busca respuestas de gente que está actualmente y estuvo encarcelada en todo el país. El proyecto será una colección en línea de entrevistas grabadas y transcritas, cartas, arte, documentos históricos, y otros recursos educativos para apoyar la organización por el cierre de las prisiones.

Solicitud de respuestas:
Si estás interesado en contribuir al proyecto, te pedimos nos escribas y respondas a las siguientes preguntas:

- Si tuvieras el poder para tomar todo el concreto, acero, dinero, y el potencial humano destinado a la construcción de prisiones que confinan y matan gente; y para decidir cómo usar esos recursos de tal manera que reafirme tu vida y comunidad, ¿qué construirías? ¿qué te gustaría ver en el mundo?

- ¿Qué tipo de sociedad te gustaría ver, donde las prisiones ya no estén presentes o sean vistas como necesarias?

Detalles de contribuciones/presentaciones:
Por favor envíanos tus escritos, poesías, trabajos de arte, o cualquier otra respuesta inspirada por las preguntas antes mencionadas. A medida que recopilemos y publiquemos estas respuestas, no incluiremos tu nombre a menos que solicites lo contrario. Si quieres que compartamos tu nombre y/o dirección, por favor dinos qué información te gustaría incluir.

Las contribuciones serán aceptadas e incluidas en el proyecto de manera continua. No hay fecha límite para las entregas.

Por favor envía tus contribuciones a:
ATTN: Attica Interview Project
Critical Resistance New York City
PO Box 2282
New York NY 10163

3. QUEREMOS UN ALTO AL SAQUEO DE NUESTRAS COMUNIDADES NEGRAS Y OPRIMIDAS POR LOS CAPITALISTAS.

Hasta la victoria

Mano de obra y liberación negras en la era desechable

POR KALI AKUNO

Publicado originalmente en Counterpunch.

Desde la rebelión en Ferguson, Missouri, en agosto de 2014, el pueblo negro de los Estados Unidos ha luchado contra varias cuestiones críticas que le competen, como por qué es perseguido y asesinado cada 28 horas por diferentes oficiales de la ley, por qué a la sociedad parece no importarle el pueblo negro, y qué podemos y debemos hacer para poner fin a estos ataques y liberarnos. Sin embargo, existen respuestas concretas para estos interrogantes. Estas respuestas están arraigadas firmemente en las dinámicas capitalistas que dan forma al brutal proyecto colonialista europeo en el que vivimos y en la manera en que el pueblo afrikano se ha posicionado históricamente en ese contexto.

El valor de las vidas negras

Existió un momento en el Imperio Norteamericano donde el pueblo afrikano, es decir, el pueblo negro, fue considerado extremadamente valioso para el "proyecto americano", cuando nuestras vidas, como se dice, "importaban". Este "momento" fue una era de esclavitud propietaria (chattel slavery), en donde la mano de obra del pueblo afrikano era indispensable para el proyecto colonialista. Esta mano de obra representaba casi la mitad del valor mercantilista producido en sus propiedades e intercambiado en los mercados "domésticos" e internacionales. Nuestros ancestros fueron sometidos y tratados como caballos o toros de competencia, como algo que debía ser manipulado con cierto "cuidado" (es decir, lo suficiente como para asegurarse de que fueran capaces de trabajar y reproducir su mano de obra, y generar valor para sus esclavizadores) debido a su importancia en los procesos de producción material.

Lo que importaba era la fuerza de trabajo negra y la forma en que ésta podía ser dominada y controlada, y no la calidad humana de los afrikanos. Esta tenía que ser rechazada para poder crear y sostener la lógica social y las dinámicas sistémicas que permitían la mercantilización de los seres humanos. Entre estas "dinámicas" se encontraban las milicias armadas y las patrullas de esclavos, las cláusulas férreas sin excepción como la regla de una gota (one drop rule), los códigos de esclavos, las leyes de vagancia, y una mezcla compleja de normas y costumbres sociales cuyo objetivo era oprimir, controlar y explotar científicamente las vidas y la mano de obra negras al máximo. Esta necesidad sistémica servía a todas las variantes de supremacía blanca, subyugación colonial e imperialismo que el capitalismo construyó para dirigir las relaciones sociales en los Estados Unidos. Todos los sistemas fundamentales creados entre los siglos diecisiete y diecinueve para controlar la vida y la mano de obra afrikanas, con algunas mínimas modificaciones superficiales, se continúan utilizando hoy en día y cumplen las mismas funciones básicas.

La correlación entre la acumulación capitalista (obtener una ganancia) y el valor de las vidas negras para el sistema en general ha permanecido estable a lo largo de la historia del proyecto colonialista norteamericano, a pesar de los cambios de regímenes de producción (agrícola, industrial, de servicios, financiero) y de la forma en que se utilizó la mano de obra negra. Cuanto más valor (ganancia) producen las vidas negras, más valiosas son. Cuanto menos valor (ganancia) producen, menos valiosas son. Cuando las vidas negras se valúan, estas resultan lo suficientemente seguras como para (al menos) permitir su reproducción, pero cuando no son valuadas, pueden ser y siempre han sido rápidamente desechadas. Esta son la ecuación y dinámica social básicas en lo que respecta a la vida del pueblo negro en los Estados Unidos.

La era del deshecho

era del deshecho

Vivimos y luchamos en una era transformadora del sistema capitalista mundial. Durante los últimos cuarenta años, las dinámicas expansionistas del sistema han generado una verdadera red coordinada de adquisición y control de recursos, mano de obra barata y explotable, producción, marketing y consumo a escala mundial. Estas dinámicas expansionistas, que están cada vez más automatizadas y computarizadas, han hecho que millones, o incluso miles de millones, de personas sean desplazadas mediante dos procesos generales: primero, el desplazamiento de los métodos "tradicionales" de producción sustentable (principalmente la agricultura), y segundo, de las tierras o regiones ancestrales y "tradicionales" (de las cuales muchxs han sido forzadxs a mudarse hacia las grandes ciudades y a territorios "foráneos" a fin de sobrevivir). Según un informe reciente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicado en Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2015, este desplazamiento hace que millones de personas pasen a considerarse excedentes regulados estructuralmente o a modificar su condición a estados fungibles.

La lógica capitalista no permite que el excedente poblacional se sostenga por demasiado tiempo. Estas poblaciones tienden ser reabsorbidas por los mecanismos de producción de valores del sistema, o bien, a desecharse. Algunos acontecimientos de los últimos veinte años o más—como la separación forzosa de Yugoslavia, el genocidio en Burundi y Ruanda, la interminable guerra civil y las guerras internacionales en Zaire/Congo y la región central afrikana, el desplazamiento masivo de campesinos en México—ponen de manifiesto que en este momento el sistema no posee la capacidad de absorber el excedente poblacional y mantener su equilibrio.

Los actores principales de la economía mundial—las corporaciones multinacionales, la clase capitalista transnacional y los administradores del estado—se encuentran en estado de crisis, intentando descifrar la forma de lidiar con este excedente masivo de una manera justificable (aunque conveniente).

Esta incapacidad de manejar las crisis provocadas por el capitalismo mismo se ve reflejada en incontables casos de intervención aleatoria al momento de lidiar con la creciente cantidad de pueblos desplazados, como por ejemplo:

* La crisis alimentaria mundial actual (que comenzó a mediados del año 2000), a raíz de la cual millones de personas no pueden afrontar económicamente sus necesidades alimentarias esenciales debido al aumento de precios y a los desabastecimientos de producción inducidos por el cambio climático;

* El desplazamiento, provocado por las corporaciones, de cientos de millones de campesinos y trabajadores del sur global (en particular, África y algunas regiones del Sudeste Asiático);

* Las respuestas militares (incluidas la construcción de muros fortificados y los bloqueos) a las crisis migratorias masivas que enfrentan los gobiernos de los Estados Unidos, Europa Occidental, Australia, Malasia, Indonesia, Singapur, etc.;

* El intento de las corporaciones de hacer frente al cambio climático casi exclusivamente mediante mecanismos del mercado (mercancías);

* La lucha por la dominación de recursos y mano de obra, el aumento de los conflictos armados imperialistas y los intentos de cambios de régimen en África, Asia (Asia Central incluida) y Europa del Este.

De forma más evidente, también se están profundizando y expandiendo experimentos de desecho directo:
*Contra afrikanos en Colombia,
*Haitianos en la República Dominicana,
*Afrikanos del Sub-Sahara en Libia,
*Pueblos originarios en la Región Andina,
*Palestinos en Gaza, andivasis en la India,
*Rohinyás en Birmania y Bangladesh, como así también una lista interminable de otros pueblos.

Esto se ve a aparejado por el aumento de la xenofobia y la violencia dirigida contra migrantes a escala mundial, la cual enfrenta entre sí a las víctimas del imperialismo, pacificadas y recompensadas con desigualdad, tal como se ha visto en Sudáfrica durante la última década, por ejemplo, donde los ataques contra los trabajadores migrantes y sus comunidades se han transformado en un pilar de la actividad política.

Black Panther Party Free Breakfast for Children

Día tras día, el sistema capitalista nos demuestra que ya no posee la capacidad administrativa para absorber a las poblaciones desplazadas y desocupadas dentro de la clase trabajadora internacional (proletariado), y a la clase gobernante internacional se le hace cada vez más difícil sostener el abastecimiento de los beneficios materiales que tradicionalmente fueron otorgados a los sujetos más leales del imperio capitalista mundial, es decir, las clases trabajadoras "nativas" de Europa Occidental y los colonos en proyectos como los Estados Unidos, Canadá y Australia.

Cuando el sistema capitalista no puede expandirse ni absorber a estas poblaciones, debe preservarse a sí mismo mutando hacia la "corrección y contracción", excluyendo—y, si es necesario, desechando—todos los excedentes que no puedan absorberse o consumirse por una ganancia. Nos encontramos en una era de corrección y contracción que tendrá consecuencias genocidas para las poblaciones excedentes del mundo si este problema no es abordado como se debe.

Esta dinámica nos lleva de vuelta a los Estados Unidos y a la crisis laboral, a la encarcelación masiva y a la creciente ola de asesinatos policiales extrajudiciales que afectan a la comunidad negra.

El desafío/problema del excedente negro

El desafío/problema del excedente negro

El pueblo afrikano, o negro, de los Estados Unidos representa uno de estos excedentes. El pueblo negro ya no es una fuerza esencial en el proceso productivo del país, en gran medida debido a que las industrias manufactureras que no han tercerizado su producción al exterior ya que, gracias a los desarrollos en materia de automatización industrial, no necesitan de grandes cantidades de mano de obra relativamente barata. A su vez, las industrias agrícolas se han mecanizado en su totalidad o requieren de fuentes aún más baratas de mano de obra superexplotada de trabajadores migrantes para asegurar sus márgenes de ganancia.

Las diferentes campañas para reducir los costos de la mano de obra negra en los Estados Unidos han fallado fundamentalmente debido a la resistencia militante de los trabajadorxs negrxs y la habilidad de las comunidades de clase trabajadora negra de "llegar a fin de mes" al involucrarse y obtener recursos esenciales mediante la economía clandestina, la cual ha crecido de manera exponencial en estas comunidades desde los años setenta. (La economía clandestina ha explotado mundialmente desde los años setenta a causa del crecimiento de las economías de servicio desregularizadas del "mercado gris" y del comercio ilegal de drogas. Esta expansión ha generado considerables "distorsiones del mercado" a nivel mundial, al igual que nuevas cadenas de valores, circuitos de acumulación y flujos financieros que ayudaron a "maquillar las cifras" de las instituciones bancarias mundiales y a que el capital financiero se convirtiera en la facción dominante del capitalismo durante los años ochenta y noventa.)

Las dimensiones sociales de la supremacía blanca respecto del "confort", "confianza" y "seguridad" del consumidor restringen seriamente las oportunidades de lxs trabajadorxs negrxs en las industrias minoristas y de servicios, a medida que una gran cantidad de consumidores que no pertenecen a esta comunidad se sienten incómodos al recibir servicios directos de trabajadorxs negrxs (exceptuando los servicios de custodia y seguridad). Estas son las causas estructurales de lo que muchos llaman "la crisis laboral negra". La falta de empleo para lxs trabajadorxs negrxs se traduce en una falta de necesidad para la comunidad negra, lo que a su vez equivale a una completa devaluación de la vida para esta comunidad. Y, como es sabido, todo aquello que carece de valor en el sistema capitalista es desechable.

El "valor" en declive de las vidas negras no es un problema reciente. Desde los años sesenta, el pueblo negro ha representado un problema cada vez mayor para la clase dominante estadounidense, la cual ha buscado una solución desde entonces. Aunque la absorción de trabajadorxs negrxs por parte del mercado laboral de los Estados Unidos ha constituido un problema desde los años cincuenta, la crisis de excedentes no tuvo lugar sino hasta fines de los sesenta, cuando el Movimiento de Liberación Negra comenzó a impactar de manera crítica en la producción industrial con demandas de trabajo, capacitación y acceso libre a puestos especializados y de supervisión (que a menudo eran "ocupados" por trabajadores blancos protegidos por su antigüedad), como así también sueldos más altos, representación directa (a través de organismos como la Liga de Trabajadorxs Revolucionarios Negrxs), huelgas constantes, cese de trabajo y otras formas de lucha sindical, resistencia militante a las fuerzas represivas estatales y no estatales, y cientos de rebeliones urbanas.

Este modo de resistencia ocurrió al mismo tiempo en que el régimen internacional de producción integrada, administración comercial e integración financiera, y convergencia monetaria instituida por los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial—denominado comúnmente como el régimen de Bretton Woods—maduró plenamente e introdujo la presente fase de globalización. Este sistema eliminó los regímenes de producción más exclusivistas (o proteccionistas) y permitió que el capital internacional registrara el mundo en busca de fuentes más baratas de mano de obra y materias primas sin temer una rivalidad e interferencia interimperialistas (las cuales habían predominado en periodos anteriores). Por lo tanto, a la vez que la mano de obra negra alcanzaba su punto álgido y operaba de manera uniforme, el capital encontraba formas más seguras de eliminar su dependencia de esta misma mano de obra (y de la mano de obra sindicalizada de Occidente, en términos más generales) y comenzaba a cosechar los frutos de sus inversiones megamundiales luego de la Segunda Guerra Mundial (centradas en gran medida en Europa Occidental, Australia, Japón, Corea del Sur y Taiwán).

Uno de los frutos de estas inversiones megamundiales para el capital estadounidense fue la reducción de la escala y la necesidad de una producción industrial doméstica, la cual limitaba la capacidad de la mano de obra negra de intervenir el sistema con ceses de trabajo, huelga y otras formas de lucha sindical. A medida que, durante los años setenta y ochenta, el capital estadounidense reducía rápidamente la escala de su producción doméstica, también aumentaba intencionalmente la competencia entre trabajadorxs blancxs y afrikanxs y otras fuentes no colonialistas de mano de obra por las migajas que distribuía. La visión, posición y sistemas de privilegio colonialistas que la mayoría de los trabajadorxs blancxs poseían durante este periodo los obligaba a apoyar las iniciativas generales del capital y a bloquear la inclusión de trabajadorxs afrikanxs, chicanxs, puertorriqueñxs y de otras etnias no blancas cada vez que había oportunidad de hacerlo.

Este desarrollo sentó la base social para las campañas de "mayoría silenciosa", "ley y el orden", "mano dura contra el delito", "guerra contra el narcotráfico", y "guerra contra las pandillas y matones" que dominaron el panorama político nacional desde fines de los sesenta hasta principios de la década del 2000 y que dieron lugar a la encarcelación masiva, a las leyes racistas contra el narcotráfico y a una vigilancia militarizada que ha aterrorizado a las comunidades afrikanas (e indígenas, chicanas, puertorriqueñas, etc.) desde los años setenta. Para lidiar con la crisis de despidos y la resistencia de lxs trabajadorxs negrxs, la clase gobernante respondió con una estrategia de varios frentes de incorporación limitada, contrainsurgencia y contención masiva. La estratagema de incorporación limitada buscaba—y lo logró, de alguna manera—dividir a la comunidad negra en clases, de la misma manera en que las corporaciones y el estado han sabido capturar y utilizar las capacidades de ciertos sectores de la pequeña burguesía y de la clase trabajadora negras para beneficio propio. La estratagema de contrainsurgencia aplastó, dividió y debilitó gravemente a las organizaciones negras. Y la estratagema de contención tuvo como resultado que millones de personas de la comunidad negra fueran efectivamente re-esclavizadas y almacenadas en prisiones a lo largo y ancho del imperio estadounidense.

Esta estrategia de tres fases se agotó a mediados del año 2000 cuando sus principales dinámicas (en especial los costos asociados con el encarcelamiento y el almacenamiento masivos) se volvieron muy poco rentables y, en consecuencia, insostenibles. En la actualidad, abundan las formas experimentales y alternativas de encarcelamiento (como la detención domiciliaria monitoreada digitalmente) y el aislamiento espacial y la externalización de la población afrikana excedente hacía los suburbios internos y externos, pero la clase dominante

Continua en la siguiente pagina

Viene de la pág. anterior



todavía no ha concebido ninguna estrategia abarcadora para resolver el problema sobre qué hacer y qué se puede hacer políticamente para abordar el tema del excedente poblacional negro. Queda claro que, con acontecimientos como la catástrofe del huracán Katrina y los cientos de afrikanxs que son asesinadxs de manera extrajudicial a diario, todos los meses, cada año, por diferentes organismos de la autoridad, las vidas negras son cada vez más desechables. Esto se debe a que, en el contexto del sistema socioeconómico capitalista estadounidense, las vidas negras son una mercancía que se está devaluando con rapidez pero que, no obstante, debe ser acorralada y controlada.

Un posible camino de resistencia
Si bien el pueblo afrikano es esencialmente un "instrumento con voz" para los jefes del sistema capitalista, el pueblo negro siempre ha poseído sus propios medios de poder. Desde los comienzos del comercio de esclavos afrikanos y el desarrollo de las plantaciones mercantiles y la esclavitud propietaria, el pueblo negro resistió a su esclavitud y a la lógica y dinámicas sistémicas del sistema capitalista mismo.

El pueblo afrikano se ha enfrentado a un interrogante fundamental desde su esclavitud y colonización en los territorios bajo el poder del gobierno de los Estados Unidos: ¿Hasta qué punto puede el pueblo negro ser agente e instrumento de su propia liberación e historia? Queda claro que ser simplemente el objeto o apéndice del proyecto o de la historia de un tercero sólo conduce a un futuro desechable. El pueblo negro debe forjar su propio futuro y trazar un curso de acción y autodeterminación bien definido para así poder ser más que una mera nota al pie en la historia universal.

¿Cómo alcanzamos entonces la autodeterminación y la liberación social? ¿Cómo cubriremos nuestras necesidades básicas (comida, agua, refugio, abrigo, atención médica, defensa, empleo, etc.)? ¿Cómo lidiaremos con las contradicciones sociales que nos dan forma y definen, tanto interna como externamente? ¿Cómo deberíamos expresar nuestra independencia política y de qué manera lo haremos?

No existen respuestas simples ni fáciles. Sin embargo, sí existen algunas dinámicas y principios que creo son bastante claros. Teniendo en cuenta la forma en que se nos ha posicionado estructuralmente como población excedente y desechable del imperio de los Estados Unidos, necesitamos crear un movimiento de masas centrado tanto en la organización y construcción de proyectos sociales autónomos, autoorganizados y autogestionados, como así también en campañas e iniciativas que generen una presión transformadora en el gobierno y las fuerzas de explotación y dominación económicas. Esto es fundamental, en especial cuando comprendemos claramente los imperativos del sistema contra el cual luchamos.

El sistema capitalista siempre ha requerido de ciertos niveles de "reservas" de trabajadorxs (el ejército de lxs desempleadxs) para controlar los costos de mano de obra y mantener el control social. No obstante, para continuar generando ganancias, el sistema debe hacer dos cosas: reducir drásticamente los costos de toda mano de obra y descartar a millones de trabajadorxs y sus puestos de trabajo sin miramientos. "Estás solx" es el único razonamiento que el sistema puede procesar, mientras que sus jefes insisten en que "no hay alternativa" al programa de dolor que deben implementar y administrar. Por ende, para el sistema, el pueblo negro tiene dos opciones: o bien acepta su destino como población desechable, o bien puede irse al infierno. Es entonces que debemos generar nuestras propias opciones y hacer todo lo posible para eliminar la amenaza sistémica a la cual nos enfrentamos.

Los proyectos autónomos son iniciativas que no están fomentadas ni organizadas por el gobierno (estado) ni por ninguna variante del capital monopólico (capital financiero, industrial, o mercantil). Estas son iniciativas que buscan crear directamente una "economía de necesidad" democrática alrededor de la organización de instituciones sustentables que satisfagan las necesidades básicas en base a principios de solidaridad social y democracia participativa o directa que deliberadamente pongan las necesidades del pueblo por encima de las necesidades de ganancia. Estas iniciativas se generan y se sostienen mediante la organización popular y la colectivización de los recursos por estructuras constituidas por miembros activos contribuyentes, compartiendo ingresos y recursos, bancarizando el tiempo, etc., a fin de reunir los medios principales necesarios para desarrollar y sostener nuestras iniciativas. Esta clase de proyectos varían desde la organización de granjas comunitarias (centradas en el desarrollo de la capacidad de alimentar a miles de personas) y la formación de redes de autodefensa popular, a la organización de proyectos de vivienda fuera del mercado y la construcción de cooperativas para cubrir nuestras necesidades materiales. Para asegurarse de que no se trate de meras empresas capitalistas negras, estos proyectos deben construirse desde abajo y deben ser propiedad de lxs trabajadorxs, operados y controlados por ellxs mismxs. Por lo general, se trata de programas de "supervivencia" o "para servir al pueblo" que ayudan a la gente a sostener y obtener cierto grado de autonomía y autogobierno. Nuestro desafío está en reunir suficientes recursos y organizar estos proyectos a gran escala para poder finalmente cubrir las necesidades materiales de casi cuarenta millones de personas. También buscamos superar las presiones que las fuerzas del capital ejercerán sobre estas instituciones para criminalizarlas y aplastarlas durante su desarrollo (mediante restricciones al acceso a fondos, al mercado, a la seguridad jurídica, etc.) o para cooptarlas y reincorporarlas en su totalidad al mercado capitalista si sobreviven y prosperan.

Nuestras iniciativas de presión deben centrarse en la creación de suficientes espacios sociales y democráticos para que podamos organizarnos por cuenta propia y con autodeterminación. No debemos ilusionarnos y creer que el sistema puede reformarse, porque no es así. El capitalismo y sus estados-nación burgueses—el gobierno de los Estados Unidos, el más dominante de todos—han demostrado una enorme capacidad de adaptación y absorción de todo tipo de fuerzas sociales disruptivas y de sus demandas cuando cuentan con amplios excedentes. Pero, básicamente, el sistema capitalista se ha quedado sin excedentes, y por lo tanto no posee la flexibilidad que antes tenía.

Debido a que las verdaderas ganancias han decaído desde fines de los sesenta, el capitalismo ha operado de forma parasítica, en lo que comúnmente se llama neoliberalismo, el cual busca el desmantelamiento del estado de bienestar social, la privatización de los recursos sociales estatales, la eliminación de las instituciones de solidaridad social (como los sindicatos) y de los estándares y protecciones de seguridad, al igual que la promoción del monopolio del comercio por parte de las corporaciones y la administración de los mercados financieros como si fueran casinos.

Por consiguiente, nuestros objetivos deben ser estructurales y apuntar a nada menos que una transformación social completa. Para luchar por nuestros objetivos, debemos buscar ejercer la mayor presión posible organizando campañas masivas estratégicas y flexibles desde un punto de vista táctico, incluidos los métodos de acción masiva (protestas), acción directa, boicots, desobediencia, ocupaciones, y las diferentes clases de asambleas populares o masivas. Estos desafíos no se dejan de lado ni quedan subordinados a los planes de nadie—en particular el Partido Demócrata (que ha sido la tumba de los movimientos sociales por generaciones)—como tampoco su rumbo se ve modificado por reformas simbólicas ni se pierde de vista lo estratégico en busca de lo oportuno.

La combinación de estos esfuerzos tendrá como resultado la creación de Zonas Autónomas Negras. Estas zonas autónomas deben servir como centros para la supervivencia, defensa, autosuficiencia y solidaridad social colectivas. Sin embargo, debemos dejar en claro que, si bien la creación de estas zonas autónomas es necesaria, no son suficientes en y por sí mismas. Además de ayudar al avance de nuestro propio desarrollo autónomo e independencia política, debemos construir un movimiento internacional revolucionario. No vamos a transformar al mundo solxs. Tal como lo hemos mencionado arriba, el pueblo negro de los Estados Unidos no es el único pueblo que se enfrenta a un desplazamiento masivo, a la relocalización, la prescindibilidad y el genocidio. Diferentes sectores populares y de la clase trabajadora a lo largo de los Estados Unidos y el mundo también se enfrentan a estos desafíos existenciales y buscan soluciones concretas y aliados reales tanto como nosotrxs.

Nuestras zonas autónomas deben enlazarse, construirse y unirse políticamente con los pueblos oprimidos, explotados y marginalizados, con los sectores sociales y los movimientos sociales de todo el país y del mundo. Las zonas autónomas deben enlazarse con las comunidades indígenas y chicanas, y con otras comunidades provenientes del Caribe y América del Sur y Central. Además, debemos generar alianzas con lxs blancxs pobres y de clase trabajadora. Resulta esencial que ayudemos a generar una alternativa (o al menos un contrapeso) a la socialización e influencia reaccionarias y abiertamente fascistas que bombardean a la clase blanca trabajadora de manera constante.

Nuestras zonas autónomas deberán tener como objetivo servir como nuevos frentes para la lucha de clases y como unión de aquellas fuerzas que actualmente se encuentran separadas por la supremacía blanca, la xenofobia y otros instrumentos de jerarquía, opresión y odio. La experiencia reunida tras incontables generaciones de opresión del pueblo negro debe salir a la luz y ser compartida por todos los pueblos explotados y oprimidos. Tenemos que unirnos sobre la base de un programa mundial anticapitalista, antiimperialista, y anticolonial centrado en la liberación de los pueblos indígenas, colonizados y oprimidos y en la total emancipación social y material de todxs aquellxs que trabajan y crean el valor que mueve a la civilización humana. Y debemos hacerlo creando un sistema económico regenerativo que equilibre la producción y el consumo humanos con los límites de la biósfera de la Tierra y las necesidades de todos los parientes de nuestra familia extensa—las especies no humanas que ocupan el 99,9 por ciento de nuestro ecosistema. No es poca cosa, pero nuestra supervivencia como pueblo y como especie depende de ello.

El enorme desequilibrio de fuerzas a favor del capital y los instrumentos del imperialismo dictaminan en gran medida que la estrategia necesaria para implementar este programa busque la transformación de las relaciones sociales opresivas que definen nuestra vida "desde abajo hacia arriba" a través de movimientos sociales radicales. Estos movimientos sociales deben desafiar al capital y a la mercantilización de la vida y la sociedad a cada instante, a la vez que construyen sus propias reservas sociales y materiales para los inevitables ataques por parte de las fuerzas de la reacción contra nuestros movimientos sociales y nuestra gente. Al final, las fuerzas de la liberación y todas las fuerzas progresistas de nuestra sociedad tendrán que prepararse para una larga batalla para destruir los brazos represivos del estado como ejecutor definitivo del control social burgués en el sistema capitalista mundial. Tal como lo demuestran los tristes acontecimientos en Grecia, nuestro movimiento internacional tendrá que obtener la victoria en forma simultánea y transformar y desmantelar al estado capitalista a fin de asegurar el espacio democrático necesario para que un movimiento revolucionario logre el más mínimo de sus objetivos.

Regreso a las fuentes
Los sistemas interconectados y opresivos del capitalismo, colonialismo, imperialismo y supremacía blanca han intentado firmemente reducir al pueblo afrikano a objetos, herramientas, propiedad esclava, y mano de obra barata. A pesar de las imposiciones sistémicas y las restricciones que estos sistemas han intentado imponer, el pueblo afrikano jamás perdió de vista su humanidad ni sus valores, ni jamás concedió la derrota.

En una era de excedente humano, devaluación y desecho de la vida crecientes, el pueblo afrikano deberá hacer uso de las fortalezas de nuestros ancestros y de las lecciones aprendidas durante más de 500 años de lucha contra los sistemas de opresión y explotación que lo agobian. La creación de un futuro de autodeterminación basado en la dignidad, la autosuficiencia, la solidaridad social, el desarrollo cooperativo y el internacionalismo es una forma de progreso que nos ofrece la oportunidad de sobrevivir y prosperar en el siglo veintiuno y en el futuro.

***Kali Akuno** es productor de "An American Nightmare, Black Labor and Liberation", un proyecto documental conjunto de Deep Dish TV y Cooperation Jackson. Es cofundador y codirector de Cooperation Jackson y coescritor de "Operation Ghetto Storm", mejor conocido como el informe "Every 28 Hours". Pueden contactarse con Kali por correo electrónico escribiendo a kaliakuno@gmail.com o en Twitter @KaliAkuno.*



KATE DECICCIO

4. QUEREMOS VIVIENDAS DECENTES Y ADECUADAS PARA EL ALBERGUE DE SERES HUMANOS.

La lucha por obtener vivienda digna

POR PICTURE THE HOMELESS
(LYNN LEWIS, SAM J. MILLER, MARCUS MOORE, ROGERS)

Hace cincuenta años, el Partido de las Panteras Negras (BPP, por sus siglas en inglés) exigió vivienda digna. No exigieron albergues, sino hogares para que nuestra gente pudiera vivir y criar a sus familias. Específicamente, el programa de 10 puntos del BPP declaraba lo siguiente:



OREE ORIGINAL

Nosotros creemos que si los propietarios blancos no ofrecen vivienda digna a nuestra comunidad negra, entonces las viviendas y el terreno se deben generar a través de cooperativas para que nuestra comunidad, con asistencia del gobierno, pueda construir y generar viviendas dignas para nuestra gente.

El movimiento dominante por la justicia de viviendas en los Estados Unidos ha pasado décadas luchando por subsidios del gobierno, por una mayor implementación de la Sección 8, y por más fondos para "viviendas asequibles" que nunca resulta ser lo suficientemente asequibles para lxs pobres. De hecho, ahora existe una industria de vivienda asequible y albergues que llenan los bolsillos de los promotores inmobiliarios y las agencias que proveen albergues. La construcción de nuevas viviendas públicas fue abandonada hace décadas por el gobierno federal, y en muchas comunidades las viviendas públicas han sido demolidas por completo.

Si hubiéramos pasado los últimos cincuenta años organizándonos con la gente que necesita vivienda y luchando por un "propiedad cooperativa de vivienda y terreno" como exigió el BPP, nuestras ciudades serán muy distintas hoy en día. No es demasiado tarde para continuar siguiendo el liderazgo del BPP y emprender esa lucha—y ganar.

Las comunidades pobres y de color y de clase obrera no pueden depender del gobierno de los EE.UU. para resolver sus problemas cuando son las mismas políticas de estado las que han creado esos problemas. Las políticas federales, estatales y locales han apoyado activamente el aburguesamiento y el desplazamiento de las comunidades de bajos recursos. Al otorgar subsidios a promotores inmobiliarios, y regalando propiedades a aliados políticos, debilitando protecciones para inquilinos, y no priorizando el desarrollo holístico para toda la comunidad, el gobierno ha facilitado el aumento excesivo de los alquileres, lo cual ha tenido como resultado que miles de familias pierdan sus hogares y que millones más paguen muchísimo de sus ingresos a cambio de muy poco.

Los principales medios de comunicación y los estereotipos populares te harán creer que la falta de vivienda está causada por una disfunción individual, como el uso de sustancias, enfermedad mental o flojera—pero los problemas sistémicos como el desplazamiento de las comunidades de bajos recursos, resultado del aburguesamiento, son las raíces reales de nuestra crisis de indigentes. Mucha gente rica tiene problemas de abuso de sustancias o enfermedades mentales, pero nadie dice que ellos deberían perder su lugar en la familia humana. Los aumentos de los alquileres y la desaparición del empleo son el problema real—y en un país tan profundamente racista como los EE.UU., no sorprender a nadie que personas de color sean las más afectadas por la crisis de vivienda. Por ejemplo, el 96% de las familias en albergues en la Cuidad de Nueva York son negrxs o latinxs.

La indigencia estalló durante los últimos cincuenta años. Durante esa época, los barrios donde la comunidad negra controla los bienes raíces y sus propios recursos han estado bajo ataque constante. Hace cincuenta años, el pueblo negro tenía en su posesión más hectáreas de terreno, y controlaba más metros cuadrados de espacio comercial y residencial que en la actualidad. Cada vez hay menos propiedades en poder de la comunidad negra, y muchas más en poder de las corporaciones. Hemos evolucionado a una forma de servidumbre del siglo veintiuno donde somos inquilinos que viven bajo el control ya no de señores feudales sino de señores corporativos.

Lo peor es que tenemos los recursos para resolver este problema. En la Cuidad de Nueva York, el Departamento de Servicios para los Sin Techo gasta miles de millones de dólares cada año para administrar este problema. Sin embargo, en lugar de gastar el dinero en estabilizar a las comunidades afectadas por el aburguesamiento y ayudar a lxs sin techo a encontrar una vivienda fiable, ese dinero se gasta en albergues peligrosos, disruptivos y costosos. Aquí en Picture de Homeless, nos referimos a este sistema como el complejo industrial de albergues.

¿Como se está resolviendo la indigencia en la mayoría de ciudades? Criminalizando e intimidando a las personas sin hogar. Haciendo que ciertas actividades necesarias para la existencia como dormir, comer, e ir al baño sean ilegales. Diciéndole a la gente que se marche, y arrestándolos si exigen y hacen valer sus derechos, llevándolos a hospitales psiquiátricos contra su voluntad, o destrozando sus pertenencias.

La violencia de la vigilancia policial es un espectro. La misma mentalidad que permite a un policía asesinar con impunidad es la misma que los empodera diariamente a hostigar, multar, y arrestar a personas sin hogar que no hacen daño a nadie.

Este año el Movimiento Por las Vidas Negras publicó su plataforma de políticas. Entre tantas exigencias allí delineadas se encontraba la siguiente, la cual refleja la plataforma del BPP:

> *Apoyo financiero de instituciones alternativas negras, incluidas las políticas que subvencionen y brinden préstamos de bajo o ningún interés, o préstamos de bajo interés garantizados por el gobierno federal para promover el desarrollo de cooperativas (para comida, vivienda, etc.), fideicomisos de tierras e infraestructuras de salud que sean culturalmente responsivas y sirvan a las necesidades colectivas de nuestra comunidad.*

Durante años, Picture the Homeless he estado luchando para establecer fideicomisos de tierras. Mecanismos como los fideicomisos de tierras son importantes porque revitalizan la sensación de comunidad. Pueden fomentar pequeñas empresas, generando trabajos decentes, y pueden apoyar jardines comunitarios y otras instituciones alternativas. Pueden ayudar a que la gente se sienta segura otra vez previniendo el desplazamiento y creando viviendas permanentemente asequibles.

El BPP demostró que las comunidades de bajos recursos pueden y van a resolver los problemas que el gobierno no es capaz de resolver. La gente pobre ya lo está haciendo, y siempre lo hemos hecho. Vivimos en edificios que están enredados en procesos legales, en propiedades que los bancos y los promotores inmobiliarios adinerados están acumulando. Estamos trabajando con integrantes de la comunidad interesadxs en lograr que las propiedades de la ciudad sean transferidas a fideicomisos de tierras. Y luchamos para construir instituciones alternativas que le permitan a la gente pobre tener el control de sus hogares y comunidades con el fin de alcanzar la autodeterminación de sus destinos.

Cincuenta años después, el programa del Partido de las Panteras Negras es tan urgentemente necesario como siempre—y las personas sin hogar de la Ciudad de Nueva York, incluidxs algunxs ex integrantes del BPP, están luchando con todas sus fuerzas por ello.



WRAP

SAVANNAH SPIRIT

This image appeared in our last issue of the paper with the wrong attribution. This photo was taken by Savannah Spirit, and we thank her for kindly donating it for use in The Abolitionist.

5. QUEREMOS EDUCACIÓN DECENTE PARA NUESTRA GENTE QUE EXPONGA LA VERDADERA NATURALEZA DE ESTA SOCIEDAD ESTADOUNIDENSE DECADENTE. QUEREMOS EDUCACIÓN QUE NOS ENSEÑE NUESTRA VERDADERA HISTORIA Y PAPEL EN LA SOCIEDAD DE HOY.

Conozca la historia, conózcase a sí mismo

POR ALYKHAN BOOLANI

Siempre empezamos con un ritual—algo que nos recuerda que cada día está conectado y que nuestra labor tiene un propósito mayor. Nuestro ritual es un reconocimiento cacofónico de José Rizal, el famoso héroe anticolonial de las Filipinas. Si escucha usted atentamente, probablemente oirá el ritmo pum-pa de puño y mano contra un escritorio de madera. Y luego, no cabe duda, se escuchará la repentina traducción de la palabra desafiante de Rizal, una consigna que surge por los muros de concreto de los salones, interrumpiendo en todas las clases en el pasillo, y ojalá escarbándole un pedacito al muro de la supremacía blanca, día tras día.
¡Si no conoce su historia, no se conoce a sí mismo! ¡Conozca la historia, conózcase a sí mismo! Algunos días, los jóvenes gritan la frase con tanta furia que el director corre por el pasillo para ver si todo está en orden. Aunque Rizal inventó la frase ícono durante la lucha a finales del siglo diecinueve contra los imperialistas europeos, el Partido de las Panteras Negras por la Autodefensa (Black Panther Party for Self-Defense) la trajo al siglo veinte y al contexto de los Estados Unidos. En su Programa de Diez Puntos, lxs Panteras se hacen eco de la llamada de Rizal, exigiendo una educación que enseñe la "historia verdadera" para poder entender "nuestro papel en la sociedad de hoy en día". Exigieron "un sistema de educación que les dé a nuestro pueblo un conocimiento de sí mismo"—una forma de autodefensa radical en una nación que se dedica a separarse de la historia de terror racial.

¡Si no conoce su historia, no se conoce a sí mismo! ¡Conozca la historia, conózcase a sí mismo! Aliento el ruido. Levanto las manos como si estuviera dirigiendo una orquesta. Bailo al ritmo del grito. Esta reafirmación estridente a diario orienta nuestra lucha—nuestra consigna es un acto de resistencia, un acto de amor propio, y en el fondo, un acto de autodefensa radical. Espero que sirva de recordatorio claro y sin matices para todos lxs que la escuchen y que les enseñe que—por mucho que queramos postularnos como sitios "progresistas" y "formativos" en la lucha contra la supremacía blanca—en realidad estamos muy lejos de ello.

Dado el momento histórico en el que nos encontramos actualmente—en donde la violencia y el odio por parte de la supremacía blanca forman literalmente la base de la política del estado, con dirección y apoyo en los niveles más altos del gobierno—la llamada de lxs Panteras a la autodefensa es más pertinente que nunca. En un sentido físico muy real, las personas no blancas, las mujeres, lxs migrantes, lxs musulmanxs, y muchos grupos más tienen que defenderse a ellxs mismxs y a sus familias contra los terrores de la violencia de la supremacía blanca.

Pero para muchos estadounidenses, el concepto de "autodefensa" de lxs Panteras ha sido volteado: son programados para entenderlo como agresión. Este reposicionamiento ha alimentado una sola historia reducida de lxs Panteras como "complot terrorista", o como lo dijo J. Edgar Hoover, una organización criminal que "representa la mayor amenaza contra la seguridad interna del país". Difundiéndose entre la extensa gramática estadounidense de estereotipos racializados, este relato unilateral reemplaza la imagen de una comunidad defendiéndose contra el terror racial con el imagen de un hombre negro con un arma.

Pero según lo demuestra el Programa de Diez Puntos, el concepto de autodefensa de lxs Panteras es radicalmente distinto al relato unilateral. La autodefensa, según lxs Panteras, es la protección y control del trabajo de uno mismo dentro de una sociedad capitalista explotadora. La autodefensa es mantener la capacidad de "decidir el destino" de su comunidad. Es defender la verdad y el conocimiento de sí mismo; el acto acompasado de adueñarse de su propia mente, frente a la distorsión y distracción.

Esta es la oferta radical de lxs Panteras: poseer su propia mente es un acto de autodefensa. La violencia va más allá del ámbito físico; tenemos que defendernos contra la violencia psíquica también.

Desde los tiempos de lxs Panteras, los sistemas y estructuras educativos han reflejado los "movimientos culturales" de la sociedad en general. La década de los ochenta trajo la época mal orientada hacia la "ausencia de prejuicios raciales", en donde la raza ya no importaba, y la desigualdad social era cuestión de responsabilidad personal. Los noventa y principios del siglo veintiuno llevaron el perfume barato del "crisol multicultural" en donde la mezcla más deseada, desprovista de un análisis de poder, promovía el ideal de curación racial sin ningún cambio social. Y por supuesto de ahí siguió la época "post racial" de Obama—un malentendido trágico de las relaciones raciales, desgarrado rápidamente por la reacción de la supremacía blanca del momento presente.

Todas esas épocas tienen dos cosas en común: todas son variaciones de un esfuerzo cultural por confundir la naturaleza sistemática del racismo; y todas han tenido efectos perjudiciales en la forma en que lxs niñxs no blancos aprenden sobre ellxs mismxs en la escuela. Las escuelas públicas, por lo general, siguen siendo instituciones de la clase media cuyos objetivos y estructuras se formularon para, en el mejor de los casos, la domesticación: el "éxito" semeja generaciones de estadounidenses soñolientxs, egoístxs, y acríticxs que participan pasivamente en la sociedad capitalista; se prioriza una aspiración individualista antes que potenciar a la comunidad. Pero en las comunidades pobres y segregadas, las escuelas son sitios que construyen castas racializadas.

Se habla mucho de la "responsabilidad personal" como modo de funcionamiento. Parece ridículo que muchas de las personas que predican el evangelio de la "responsabilidad personal" sean gente blanca—ya que aproximadamente el 80% de los educadores y los administradores de hecho son blancos, según el Departamento de Educación de los Estados Unidos. Cuando se toma en cuenta que el fundamento económico de esta nación son cuatro cientos años de explotación de los cuerpos negros y de color por supremacistas blancos, la "responsabilidad personal" no solamente es insulto sino que también representa un ataque. Es una reescritura violenta de la historia, una "exoneración abarcadora", como diría Ta-nehisi Coates, de un pueblo cuyas experiencias poco tienen que ver con la "responsabilidad personal" y sí con el ser blanco.

AYPAL Asian Youth Promoting Advocacy and Leadership

Agrégale las políticas de "tolerancia cero" (que responden rápidamente a los comportamientos con castigo, en lugar de soluciones de enseñanza o reflexión) y los currículos neocoloniales (enfocados en lograr talentos básicos, desde la perspectiva de la narrativa estadounidense del progreso constante), y tenemos un escenario de pesadilla de capitalismo estadounidense racializado. Para un estudiante de negrx o de color, su educación puede resumirse de forma general como una lección diaria fría y cruel: cuídese a usted mismo, no se pase de la raya, deje su cultura y su historia afuera.

Si no conoce su historia, no se conoce a sí mismo. Escucho a una joven que lamenta no tener un profesor negro, porque le es repugnante que un profesor blanco y de clase media le enseñe sobe la esclavitud. Paso por el "salón de suspendidos" lleno de jóvenes negrxs. Escucho a un joven comentar que le sorprende el haber sobrevivido hasta su edad. Leo un libro de texto que se refiere a las personas africanas esclavizadas como "inmigrantxs" o "trabajadorxs". Me da horror escuchar a un maestro decir que "no saben cómo ser estudiantxs." Paso por un salón en donde lxs estudiantxs no pueden hallarse a sí mismos en ningún aspecto de ese salón: ni en el maestro, ni en la materia, ni en el objetivo de todo.

Esta es la violencia psíquica. La lección diaria es una orientación hacía las castas.

Conozca la historia, conózcase a sí mismo. Frente a tal violencia, buscamos el consejo de nuestros mayores y antepasados en la lucha: el conocimiento de sí mismo es la autodefensa. La educación debe proveer a los estudiantes de una gramática del yo, construido sobre el conocimiento y la sabiduría de sus antepasados. Como explican lxs Panteras en el Programa de Diez Puntos, el autoconocimiento es un medio crítico de supervivencia en un estado racial: "Si un hombre no se conoce a sí mismo y a su posición dentro de la sociedad y del mundo, tiene pocas probabilidades de poder relacionarse con cualquier otra cosa." El poder descifrar a la sociedad es un acto de autodefensa.

Este es el toque de trompeta, la llamada a los educadores: tenemos que hacer más por capacitar a nuestros estudiantes para poder descifrar y reconstruir una sociedad que se niega constantemente a reconocer su propia historia horrorosa. Nos hemos esforzado tanto a nivel intelectual por desarrollar las habilidades y el conocimiento—y no cabe duda que las habilidades son importantes, tal vez más para lxs niñxs no blancxs. Pero igual de esencial para nuestra misión más amplia de la liberación son las almas: como dijo el famoso sociólogo Dr. Amos Wilson:

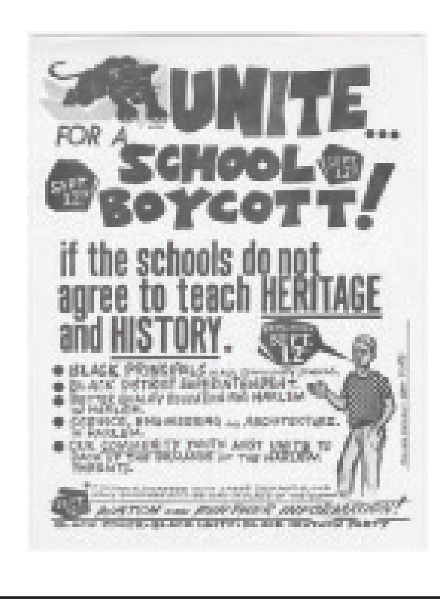
No basta con tener conocimiento. No basta con tener información. No basta con tener buen trabajo. También se debe tener un sentido de nación; un sentido de pueblo. Y también hay que tener un sentido de lugar, de dónde se ubica su educación y su conocimiento y su información en el todo, para salvarse como individuo y para salvar a su pueblo en conjunto.

Para ese fin, nuestros esfuerzos como educadorxs no blancxs deben ser incansables. Nuestra lucha debe ser por crear un espacio para lxs jóvenes no blancxs para encontrarse a sí mismos en las escuelas—para verse como parte del proyecto de liberación, sustentadxs por las historias resistentes de nuestros pueblos.

El propósito final de esta misión es siempre el amor: el autoconocimiento que engendra la autocrítica y al final el amor propio. Hace muchos años, al final de un día especialmente difícil intelectualmente, un estudiante me entregó una nota doblada muchas veces. La metí en el bolsillo y me olvidé de ella. Luego por la tarde, al encontrar de nuevo la notita, la desdoblé para encontrar una serie de preguntas: ¿Qué es el destino? ¿Qué es la libertad, si estamos obligados por las normas sociales de raza y clase? ¿No es la libertad sólo una fachada de sí misma? ¿Es demasiado peligroso el concepto de la verdadera libertad para las estructuras sociales que realmente gobiernan nuestras vidas? ¿Quién soy yo dentro de esta lucha?

No puedo decir que tengo respuestas a todas estas preguntas, y realmente, no sé quien las tenga. Pero sí puedo decir que este joven admirable —ya un adulto—tiene un sentido de sí mismo en este mundo. Y al encontrarlo se volvió, como lo he escuchado decir, "inconquistable".

Alykhan Boolani es de Berkeley, CA, vía Pakistán. Inició su carrera de educador en Oakland, California. Vive actualmente en Nueva York, donde sigue trabajando como educador.



ART SCOTT

¡ENVÍENOS SUS ESCRITOS Y ARTE!

Se aceptan artículos, comentarios, escritos, poesía, entrevisas y arte (en español e inglés). Nuestro próximo tema de la edición es el antifascismo.

Ideas para artículos y arte
- Ejemplos recientes de acciones políticas de reclusxs
- Ideas prácticas para la abolición del complejo industrial carcelario
- Maneras para mantenerse física y emocionalmente saludable cuando se encuentra encarceladx
- Noticias acerca de la vida en su prisión (p.ej.: condiciones laborales, problemas de salud, cierres internos)
- Estrategias legales y casos importantes que afectan a lxs presxs
- Alternativas a la vigilancia policial, penalización y encarcelamiento
- Experiencias de la vida después del encarcelamiento
- Su opinión en torno a un artículo en un número reciente

Se acepta la entrega de
- Artículos de hasta 1.500 palabras (aproximadamente 5 páginas escritas a mano)
- Comentarios de, como máximo, 250 palabras
- Obras de arte inspiradoras que quedan bien al ser imprimidas

Cómo presentar una obra
- Si Ud. desea que aparezca su nombre, apellido(s) y dirección al imprimir su artículo, por favor inclúyalos tal y como debe figurar en el periódico. Si prefiere que no se incluya esta información, por favor, avísenos con antelación
- Si es posible, envíe una copia y no la versión original de la obra

Consejos para escribir artículos
- Prepare un borrador antes de escribir el texto final. Pregúntese: ¿se entiende el propósito del artículo después de leer el primer párrafo? ¿Los párrafos siguientes ayudan a desarrollar el argumento? ¿El artículo llega a una conclusión en el último párrafo y ofrece consejos que pueden ponerse en acción?
- Aunque le cueste mucho escribir, sus ideas valen la pena. Léalo en voz alta o compártalo con sus compañerxs. Puede ayudarlx a aclarar sus ideas.

Envíe su presentación a:
The Abolitionist (c/o Critical Resistance)
1904 Franklin St., Suite 504
Oakland, CA 94612

6. QUEREMOS SERVICIO MÉDICO COMPLETAMENTE GRATIS PARA TODA LA GENTE NEGRA Y OPRIMIDA.

Los Proyectos del Poder de Oakland (Oakland Power Projects)

Desvinculación de la policía de los Servicios de Salud: Capacitando a lxs trabajadorxs de la salud como organizadorxs anti-policiales.

La policía le está fallando a la Ciudad de Oakland.

Los Proyectos del Poder de Oakland ayudan a lxs residentes de Oakland a invertir en prácticas, relaciones y recursos que construyan poder en la comunidad y bienestar. Mediante la identificación de daños actuales, ampliando recursos existentes y desarrollando nuevas prácticas que no dependan de soluciones policiales, los proyectos nos recuerdan que nosotros podemos hacer que nuestras familias y vecindarios se mantengan seguros y saludables sin depender de la policía.

Los Proyectos del Poder de Oakland fomentan la capacidad de lxs residentes de la ciudad para rechazar a la policía y a su vigilancia como respuesta predeterminada al perjuicio y enfatizar o crear alternativas que realmente funcionen mediante la identificación de los daños actuales, ampliando recursos existentes y desarrollando nuevas prácticas que no dependan de soluciones policiales. A través de un proceso sostenible e intencional, algunxs integrantes de Resistencia Crítica hablaron con compañerxs cercanxs a la coalición Stop the Injunctions (Detengamos las órdenes judiciales) para tener una idea de la percepción y experiencia del panorama actual policial en Oakland.

Proyecto "El Poder de Oakland # 1": Los trabajadorxes cohortes y anti-policías de la salud.

La policía es un problema de salud pública.

Sabemos por experiencia personal, historias compartidas en nuestras comunidades y titulares de los medios de comunicación que los policías están cada vez más involucrados en eventos relacionados con la salud, aun cuando no son médicxs ni trabajadorxs sociales. La ruptura y el daño que causan al ejercer su autoridad en las crisis de salud o cuando la gente está tratando de acceder a cuidados de rutina, está visto cada vez más como algo legítimo y normal. Si alguien está enfrentando ya sea una crisis de salud mental, un conflicto social que implica daño interpersonal, una situación médica, o un accidente, la policía en la escena empeora la situación. Los policías son la antítesis de los proveedores de atención médica, como lo demuestran muchos casos en Oakland y en todo el país de policías perjudicando e incluso matando a la persona que necesitaba atención médica. En el mejor de los casos, la persona que requiere atención (o las personas en su compañía) queda sujeta a un retraso en la atención médica, o a interrogatorios o acoso por parte de la policía, detención, arresto o deportación. Con esta información y un riguroso análisis del panorama político de Oakland, el capítulo de Resistencia Crítica en Oakland desarrolló los Proyectos del Poder de Oakland.

Debido a que la policía no logra satisfacer las necesidades de las personas y pone a la gente en riesgo de sufrir lesiones, de que se les nieguen los cuidados necesarios, que se lxs detenga, encarcele y/o hasta incluso queden expuestxs a la muerte, debemos eliminar las conexiones entre la policía y la asistencia médica.

El capítulo de Resistencia Crítica en Oakland (CR-OAK) lanzó los Proyectos del Poder de Oakland en 2015 para fomentar la capacidad de las comunidades de Oakland de resistir a la violencia diaria de la policía y minimizar su impacto dañino. CR-OAK identificó la escandalosa y rutinariamente mundana intersección de la asistencia médica y la aplicación de la ley como un sitio estratégico para intervenir, erosionar el poder de la policía y apoyar el acceso a la atención médica necesaria, que sirve a los objetivos de corto y largo plazo de estabilizar el bienestar de la comunidad.

Si quisieras recibir una copia del informe completo de Oakland Power Projects, por favor escríbenos a

Critical Resistance
ATTN Oakland Power Projects
1904 Franklin St, Ste 504
Oakland, CA 94612



KEVIN 'RASHID' JOHNSON
Minister of Defense, New Afrikan Black Panther Party-Prison Chapter

7. QUEREMOS UN ALTO INMEDIATO A LA BRUTALIDAD POLICIACA Y A LA MATANZA DE GENTE NEGRA, OTRA GENTE DE COLOR Y TODA LA GENTE OPRIMIDA DENTRO DE LOS ESTADOS UNIDOS.

La liberación negra y la abolición del complejo industrial penal

Una entrevista con Rachel Herzing

Publicada originalmente en Propter Nos 1:1 (Otoño 2016), "Reflections on the Movement Moment," True Leap Press, Chicago, IL

***Rachel Herzing** vive y trabaja en Oakland, California, donde lucha contra la violencia de la vigilancia policial y la encarcelación. Es miembro cofundadora de Resistencia Crítica y codirectora de StoryTelling & Organizing Project, un proyecto comunitario mediante el cual se comparten historias de intervenciones en torno al daño interpersonal que no dependen de la vigilancia policial, la encarcelación ni los servicios sociales tradicionales.*

*La siguiente entrevista fue realizada por **Casey Goonan**, editor de True Leap Publishing Collective. True Leap Press es un colectivo editorial radical e independiente, con sede en Chicago, Illinois. Casey con mucho gusto recibe correspondencia y se lo puede contactar por correo a la siguiente dirección P.O. Box 408197, Chicago, IL 60640.*

:

Casey (CG): Hola, Rachel, muchas gracias por haberte tomado el tiempo para realizar esta entrevista. Es importante destacar el momento particular de esta entrevista, ya que estamos casi en la segunda mitad del Agosto Negro. ¿Nos podrías explicar qué es el Agosto Negro y por qué es tan importante que la gente lo reconozca hoy?

Rachel (RH): Agosto Negro es un llamado a la reflexión, el estudio y la acción para promover la liberación de la población negra. Sus raíces provienen de las cárceles californianas en los años setenta, durante una época de lucha y resistencia continuas contra la violencia racial hacia los presos negros, especialmente aquellos que pedían la liberación negra y desafiaban el poder del estado. Enfurecidos por las muertes de Jonathan y George Jackson en agosto de 1970 y agosto de 1971, y en honor de aquellxs que dieron sus vidas, incluidos Khatari Gualden, William Christmas y James McClain, un grupo de presos se unió para desarrollar recursos y honrar ese sacrificio y promover la liberación negra. Si bien agosto es importante debido a las muertes de los hermanos Jackson, también es un mes con otros eventos significativos, como por ejemplo la formación del ferrocarril subterráneo, la rebelión de Nat Turner, la Marcha a Washington y el levantamiento en Watts, por mencionar sólo algunos. Entonces surgió la idea de que esto podría ser un momento que lxs presxs en el sistema penitenciario de California podrían aprovechar para la reflexión y el estudio y para pensar cómo reforzar sus luchas. Durante este mes, la gente no usaría la radio ni la televisión, haría ayuno durante el amanecer y el ocaso, y practicaría otras medidas de autodisciplina. Con el tiempo, las conmemoraciones durante ese mes fueron adoptadas también fuera de las prisiones. El Movimiento de Base Malcolm X se convirtió en el representante de las conmemoraciones fuera de las prisiones, a pesar de que muchas personas honran y celebran este legado y las raíces de esta práctica. Es importante conmemorar el Agosto Negro (y espero que la variedad de formas en que la gente conmemora este legado puedan ser promovidas y fomentadas), en parte porque conecta a lxs organizadorxs y revolucionarixs presxs con las comunidades afuera de las prisiones que luchan por causas similares. Muchas veces ocurre que las comunidades encarceladas están destinadas a ser invisibles y básicamente quedan desconectadas de las comunidades no-encarceladas, en especial las comunidades de lucha. Creo que esta es una importante razón para reflexionar, como también para estudiar y honrar los sacrificios que lxs revolucionarixs negrxs han hecho a través de los siglos, y hacernos comprometer con la lucha de nuevo. El Agosto Negro brinda un importante medio para hacerlo.

CG: Al propósito, ¿cómo surgió el movimiento contemporáneo de abolición de la prisión y la vigilancia policial? ¿Cuáles son algunas de las principales conexiones teóricas e históricas que existen entre el abolicionismo en sus actuales iteraciones y esas anteriores expresiones de la lucha por la liberación de lxs negrxs/presxs que has mencionado recién?

RH: Bueno, creo que la periodización probablemente depende de la persona con la que hablas. Y ya que estás hablando conmigo, vas a oír algo bastante específico [risas]. Creo que también depende de lo que "contemporáneo" significa para ti. En mi opinión, existe larga lista de gente luchando particularmente por la abolición de la encarcelación que se remonta a Penitenciaria del Este del Estado (Eastern State Penitentiary), la cual fue la primera prisión moderna de los Estados Unidos. Eso fue en Filadelfia, en 1829. Casi enseguida, los cuáqueros, quienes participaron en la construcción de esta institución para alentar la reflexión, entendieron que eso fue un error. Y desde aquel entonces, los cuáqueros han estado al frente de la lucha a favor de la abolición de la encarcelación. Así que existe esa versión reminiscente del pasado, la cual se conecta con el desarrollo y la construcción de las penitenciarías como instituciones de contención y control humano.

Si saltas adelante a los años setenta y ochenta, empiezas a ver organizaciones que luchan por la moratoria sobre la construcción de las prisiones, pero también grupos que luchan activamente por la abolición de la encarcelación. Por ejemplo, existe un libro que salió en esa época llamado Instead of Prisons, originalmente publicado en 1976 por un grupo denominado Prison Research Education Action Project (PREAP). En ese momento, la población nacional encarcelada era de 250,000. Pensaban que seguramente era un momento crítico, que tenían que actuar de inmediato. Y así, como sabemos, la población encarcelada en los Estados Unidos en la actualidad alcanza casi los 2,3 millones. Esta lucha existe desde antes, desde los setenta y ochenta, y en ciertas épocas se volvió un poco más silenciosa, pero nunca desapareció por completo.

Otro año importante es 1998: la conferencia de la fundación de Resistencia Crítica (CR) tuvo lugar en Berkeley ese año. Esa conferencia ayudó un poco a reforzar el concepto de abolición, y no sólo como algo para organizarse intelectualmente, sino también para organizar campañas y proyectos. También introdujo el concepto del complejo industrial penal (PIC) a una conciencia más popular. A pesar de que esa conferencia no formó ningún tipo de movimiento abolicionista moderno, sí volvió a generar una energía que, antes de eso, pudo haber sido menos prominente o menos activa. Esa conferencia aún estaba muy enfocada en el encarcelamiento, y fue recién en 2001, cuando surgió Resistencia Crítica del Este, que se generó un fuerte enfoque hacia el pensamiento de abolir el complejo industrial penal en su totalidad. Esto, de alguna manera, fue el punto principal de esa conferencia.

Creo que hoy en día, y desde que se convirtió en una organización en 2001, CR juega un papel particular en la lucha por la abolición del sistema en su totalidad—de todo el complejo industrial penal—en lugar de ser únicamente una organización que lucha por la abolición de las prisiones. A principios de los años 2000, CR estuvo al frente como una organización que también defendía la abolición de la vigilancia policial. Hoy en día se puede oír a mucha más gente hablar sobre la vigilancia policial como algo contra lo que hay que luchar y no como algo cuya función hay que resistir dentro del PIC o simplemente en relación con la encarcelación. Hoy es más común que la gente piense sobre diferentes formas de vivir sin considerar a las fuerzas de seguridad como un componente natural del mundo.

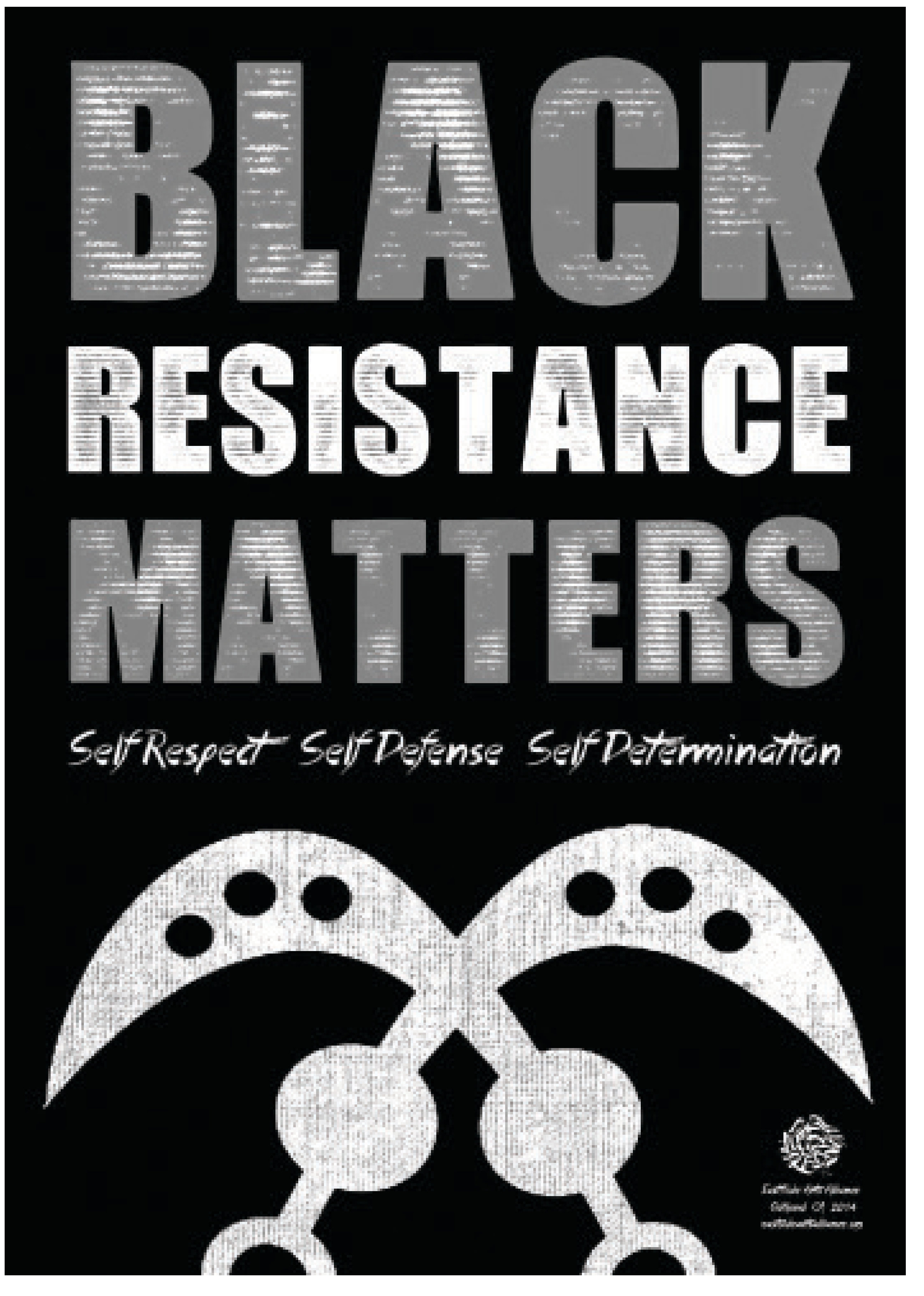
Así que creo que existe una conexión que va desde la temprana oposición cuáquera a la encarcelación hasta el movimiento contemporáneo por la abolición del PIC. Y como todos los movimientos, también tiene sus altibajos, pero esos son algunos de los indicadores principales que utilizaría para hablar sobre su desarrollo.

CG: ¿Cómo terminaste en el movimiento abolicionista exactamente? ¿Te identificas como abolicionista, o es sólo un aspecto dentro de un marco más amplio y global que forma tu praxis?

RH: Creo que son las dos cosas. Sin duda me identifico como abolicionista del complejo industrial penal. Hago este trabajo porque creo en la liberación del pueblo negro y creo que es una de las principales maneras de ver cumplida esa meta más amplia. Sin el movimiento abolicionista y sin el compromiso de acabar con la criminalización masiva, la contención y las muertes del pueblo negro, no creo que la liberación negra sea posible en los Estados Unidos—o en ninguna parte, si soy sincera. De modo que encaro esta tarea como sobreviviente del agravio sexual y el agravio por parte de las fuerzas de seguridad, como alguien que no cree que el PIC me haga sentir más segura, y como una persona que está comprometida con la liberación del pueblo negro.

CG: Antes te referiste a las diferencias entre una política gradualista de reforma policial y penitenciaria y la práctica del abolicionismo del complejo industrial penal. ¿Cuál es tu opinión sobre la definición de la lucha política en terminos de "abolicion" o "reforma"? ¿No crees que existen limitaciones al plantear el debate de esta manera?

RH: No creo que sea muy útil posicionar esos dos términos como binarios. Creo que se trata más de diferentes objetivos. Antes, a comienzos de la década del 2000, Resistencia Crítica empezó a usar un marco de trabajo que mucha gente usa ahora, y, por cierto, casi nunca atribuyen el mérito a CR (Espero que esto sólo signifique que este marco de trabajo comenzó a formar parte del sentido común y no que la gente simplemente no atribuye



el mérito a CR [risas]). Empezamos a decir que la distinción entre lxs abolicionistas y lxs reformistas (o la gente que tiene como meta la abolición o la reforma) es que lxs reformistas tienden a ver el sistema como algo que puede arreglarse con algunas pequeñas modificaciones o cambios. Mientras que lxs abolicionistas creen que el sistema funciona muy bien. Creen que el PIC es completamente eficiente a la hora de contener, controlar, matar y hacer desaparecer a la gente que se le antoja, aunque arrase con otras personas a su paso. Es muy, muy eficiente en realizar el trabajo que tiene que realizar. Entonces, mejor que perfeccionar la máquina de matar, la meta de lxs abolicionistas debería ser intentar resolver la forma de dar pasos graduales—un tornillo aquí, un engranaje allí—y hacerlo para que el sistema no pueda continuar—para que deje de existir—y no para que sea más eficiente. Mientras que lxs reformistas, con la reforma de la justicia penal como objetivo final, creen que allí existe hay algo que vale la pena mejorar. Así que los grupos tienen diferentes metas finales.

Nunca he entendido ni he participado en movimientos por la abolición que no tomaran medidas de algún tipo. Una reforma es sólo un cambio, ¿no? Entonces puede haber reformas positivas y reformas negativas. Se puede conseguir un cambio que atrinchera al sistema, que mejora su habilidad de funcionar, incrementa su legitimidad, entonces estamos hablando de una meta no-abolicionista. O se puede tomar alguna acción gradual que le quita un poco de poder al PIC para que le sea más difícil funcionar en el futuro o que disminuya su legitimidad en la opinión de la gente.

Creo que la falsa distinción entre la reforma y la abolición supone que existe un tipo de visión pura que no requiere estrategia o pasos graduales. Si es posible hacer que todxs abran las puertas de todas las prisiones, ¡fantástico! De no ser así, entonces, ¿qué podemos hacer para ir socavando cada vez al PIC para no pueda incrementar su poder constantemente ni profundizar su alcance y dominar nuestras vidas?

CG: ¿Cuál te parece que es la coincidencia más importante entre las últimas dos décadas de la organización abolicionista, Black Lives Matter (Las Vidas Negras Importan), y el movimiento por las vidas negras en su fase actual? Sé que es una pregunta difícil, porque hay gente en el frente que está posicionada tanto ideológica como físicamente en la intersección entre las dos. Quizás, la mejor manera de formular la pregunta sería: ¿Observas algunas tensiones o contradicciones entre el trabajo abolicionista que se desarrolló a lo largo de las últimas dos décadas y las formas políticas emergentes lideradas por la comunidad negra que están tomando forma hoy?

RH: Antes que nada, quiero ser muy clara: No puedo hablar por Las Vidas Negras Importan, no soy miembro de esa organización, no estoy involucrada en ella y no puedo hablar sobre su estrategia o forma. Pero sé que existe una distinción entre ellos y el Movimiento por las Vidas Negras, el cual es una red de casi sesenta organizaciones lideradas por negrxs a lo largo de EE.UU. que se reunieron primero en Cleveland y después continuaron trabajando juntas. Y Las Vidas Negras Importan es una de esas organizaciones. El Movimiento por las Vidas Negras hace poco lanzó esta plataforma política denominada Una Visión por las Vidas Negras, la cual contiene más de treinta artículos.

Supongo que debo decir un par de cosas al respecto. Primero, creo que lo que vemos emerger hoy—lo que en líneas generales llamaría el movimiento de la protesta negra, que incluye muchas de estas organizaciones y formaciones ya mencionadas—habría sido imposible que tuviera los resultados que ha tenido (al tener una base sobre la cual apoyarse y contar con gente moviéndose de esa manera) si no hubiera habido un crecimiento de movimientos contra la encarcelación y la vigilancia policial en los EE.UU. a lo largo de las dos décadas previas. No sé si existe un sólo conjunto de políticas dentro de Las Vidas Negras Importan (y sé que no es verdad dentro del Movimiento por las Vidas Negras) que fuerce una orientación abolicionista hacia su trabajo. Creo que existen algunas personas que se inclinan hacia otros lados y que hay una variedad de las perspectivas políticas y orientaciones que he visto surgir de esta red más amplia. Supongo que, en varios puntos, me ha sorprendido que se haya prestado tan poca atención a tantas décadas de trabajo (bueno, de hecho, siglos de trabajo, pero a las últimas décadas particularmente) realizado por la comunidad y las organizaciones negras para combatir la violencia de la vigilancia policial en los EE.UU., en especial cuando el movimiento de protesta dio su puntapié inicial. Entiendo que la gente que participó en esa protesta y que está participando por primera vez estuvo en gran medida impulsada por la ira, porque no pudo comprender la escala de la violencia. Algunxs se sintieron obligados a reaccionar enseguida y no necesariamente estuvieron ligadxs a aquellas otras organizaciones o movimientos.

Creo que, a lo largo de los últimos dos años, he visto, particularmente en el Movimiento por las Vidas Negras, algo de ese liderazgo y a algunas de esas organizaciones hacer una buena tarea, reflexionando sobre otras plataformas para la liberación negra, pensando respecto de las historias de la lucha negra y muchas otras cuestiones y ampliando realmente su entendimiento sobre la violencia a la que se enfrenta el pueblo negro. Y no sólo cuestiones referentes al complejo industrial penal, sino también sobre su aspecto económico, social y político. No sé si existe una relación directa entre las décadas anteriores de trabajo y estas nuevas formaciones de la protesta negra—me refiero al trabajo previo a lo largo del espectro de reforma abolicionista a la reforma moderada. Creo que probablemente existe una coincidencia de gente, probablemente alguna coincidencia de pensamientos y probablemente alguna coincidencia de estrategias. Pero no sé si están en relación directa una con otra. Diría que, si bien no cabe ninguna duda de que Las Vidas Negras Importan ha tenido un significado cultural sin precedentes y un impacto en la cultura popular norteamericana (en los medios y en la vida cultural de la gente tanto en EE.UU. como en el mundo), no me queda claro cuál será el impacto organizacional. Y en

Continua en la siguiente pagina



KEVIN 'RASHID' JOHNSON

Viene de la pág. anterior

un lugar como Oakland, donde vivo, existen organizaciones fuertes con décadas de sólida organización encima, que se remontan a la época de las Panteras Negras e incluso antes, que allanaron el camino de manera diferente en comparación con otras ciudades con una historia diferente. Creo, entonces, que el impacto a largo plazo de este activismo reciente respecto del poder del complejo industrial penal sobre las vidas negras (y en las vidas de gente de color y los pueblos indígenas en términos más generales) todavía está por verse. Sin embargo, creo que hubo un cambio en el debate. Creo que no cabe ninguna duda de que hubo un impacto cultural muy importante, a pesar de que algunas cosas todavía están en proceso de formación.

CG: ¿Cómo entiendes las huelgas de hambre y otras formas de activismo liderado por presxs que han surgido en la última década, en relación con las movilizaciones contra la vigilancia policial y la criminalización en este supuesto "mundo libre"?

RH: Creo que depende de cómo defines las movilizaciones en el mundo libre. Creo que fuera de las cárceles y las prisiones hay un movimiento fuerte. A veces recibe más atención y a veces menos, pero creo que ha perdurado. No necesariamente es lo mismo que este esfuerzo de la protesta negra. Repito, hay una coincidencia de personas y de actores y demás, pero todavía tengo que ver (lo cual no significa que no podría llegar a ocurrir) un compromiso o un activismo más allá de la acción directa que se haya conectado de una forma tan importante con otras métodos de organización más sostenidos en torno a la encarcelación.

No sé si sería justo decir que "no están haciendo un buen trabajo," porque no estoy segura que esa sea su meta, ¿verdad? Creo que la meta está mucho más enfocada a los medios. Y, a propósito, creo que existe lo que yo llamaría (aquí quedan al descubierto mi edad y mi irritabilidad hacia las redes sociales) una fuerte dependencia de las redes sociales, lo que significa que mucha gente queda excluida. Personalmente me puedo dar el lujo de elegir si quiero estar en las redes sociales o no, y tengo la posibilidad de optar por estar fuera de ciertos tipos de actualizaciones informativas y debates. Pero existen muchas personas que viven en las cavernas y no tienen acceso a las redes sociales. E incluso las que lo tienen, es posible que no tengan el acceso en tiempo real como lo tienen las personas fuera de las cavernas. Mucha de esta organización, muchos de estos debates ocurren a través de Twitter, Facebook, Instagram. Así que es posible que haya millones de personas que no participen en el debate. Eso no quiere decir que ningunx de lxs presxs no encuentran formas de participar. Muchxs de ellos descubren formas de involucrarse. Es complicado organizarse con lxs presxs, y existen todo tipo de obstáculos estructurales e institucionales al respecto. Como decía antes, el sistema fue diseñado para que la gente que vive en las jaulas sea invisible y desaparezca. Existen muchos desafíos. Y también, no sé si necesariamente será esa su intención o si es precisamente lo que las movilizaciones contra la vigilancia policial intentan lograr.

Pero para volver al movimiento que intenta hacer eso y está involucrado en todo esto: las huelgas de hambre de 2011 y 2013, lideradas por lxs presxs en California, revitalizaron verdaderamente el movimiento fuera de las prisiones y las cárceles, y lograron que gente participe. Las huelgas les dieron un empujón. Una parte de esto fue la inspiración del liderazgo de lxs presxs en confinamiento solitario, quienes viven bajo las más horrorosas condiciones que el ser humano pueda imaginar. Lograron estudiar juntxs, construir puentes por sobre las divisiones raciales que perpetuamente están siendo avivadas por el régimen carcelario, y fueron capaces de involucrar a gente fuera de las jaulas para unirse al llamado por el fin del confinamiento solitario—y lograr poner a toda esta gente en condiciones mediante las cuales puedan vivir y luchar. El trabajo de lxs presxs de Pelican Bay, Corcoran, High Desert, Folsom… de donde sea que vengan y trabajen, fue un empujón para el movimiento exterior. Y creo que eso se ha sostenido y difundido. California no es ni ha sido el primer lugar. También podríamos hablar de Alabama, Wisconsin, West Virginia, Washington y otros. En estos lugares se puede ver a lxs presxs utilizar este último recurso, sus propios cuerpos para resaltar lo horrorosas y tortuosas que son estas condiciones.

Ciertas políticas como el acuerdo de cese de hostilidades que salió del sistema penal de California y que fue adoptado por otras comunidades a nivel estatal y nacional han sido una importante herramienta de organización. Han centrado la atención sobre lxs presxs y su lucha constante. También existen presxs que están involucrados en la eliminación de la esterilización en las prisiones de mujeres, que trabajan para incrementar el régimen de visitas u organizándose contra la expansión y construcción de cárceles y prisiones. Lxs organizadorxs presxs son actores importantes en todas las campañas mencionadas y en muchas otras más.

CG: Entonces, para cambiar un poco de tema, ¿cómo sugieres que deberíamos considerar la relación entre las luchas contra los aspectos antes mencionados del conflicto racista interno avalado por el estado dentro de las fronteras de EE.UU. y las numerosas guerras declaradas y no declaradas imperialistas afuera de estas fronteras?

RH: No cabe ninguna duda de que existe una relación directa entre generar guerras en casa y afuera. A pesar de que no uso la palabra "guerra" tan ligeramente en el contexto doméstico (y sé que sus expresiones son diferentes aquí que en los escenarios de combate en lugares como Afganistán o Irak), creo que es un término adecuado para referirse a las prácticas genocidas domesticas—desde los primeros intentos de exterminar a los indígenas en su tierra, hasta la violencia física estructural, real y vigente utilizada para eliminar las oportunidades y el acceso a vidas plenas y saludables de la gente. Existen un par de coincidencias concretas. Hay tecnologías que coinciden, por ejemplo. El dron de combate que fue usado recientemente para asesinar a Micah Johnson en Dallas, ya había sido usado en Irak; las tecnologías de vigilancia, una vez probadas en esos escenarios de guerra, se emplean regularmente por las fuerzas de seguridad domésticas, al igual que los métodos de recolección de datos, etc.

Sería demasiado simple decir "¿Ah, bueno, sabías que el ejército le brinda equipamiento adicional a las fuerzas de seguridad?". Esto es cierto y es un escándalo. Pero eso es sólo una pequeña parte existe una coincidencia entre los intereses y las prácticas de la guerra. La gente que está creando la guerra en los países fuera de EE.UU. está influenciando las tácticas de las fuerzas de seguridad aquí en EE.UU. Pero no hace falta cruzar las fronteras como un claro ejemplo donde estas cosas se fusionan fuertemente. Sin embargo, esto ocurre también en las ciudades, en los municipios y las áreas rurales de todo el país. La lógica de las fuerzas de seguridad en los EE.UU. también está tomando un tono cada vez más explícitamente parecido a la guerra. Hay ejemplos muy claros en la declarada guerra contra el narcotráfico o la guerra contra las pandillas. La aplicación de estas guerras emplea muchas de las mismas tácticas y tecnologías, pero está basada en la misma premisa, en el sentido de que también aquí en casa existe un enemigo que necesita ser atrapado y eliminado.

Una de las formas en la que esto fue llevado a cabo ha sido con la creación y expansión del Departamento de Seguridad Nacional a partir del 11 de septiembre de 2001 y la campaña de miedo sobre el terrorismo que utilizada para el represeión en el territorio doméstico. Un pequeño ejemplo contra el que hemos estado luchando en Oakland es el programa Urban Shield (Escudo urbano). Son 48 horas de simulaciones de juegos de guerra y entrenamiento para el SWAT (armas y tácticas especiales) y otras fuerzas especiales de los cuerpos de seguridad. Los escenarios son increíblemente racistas, muy dramatizados, y millones y millones de dólares del presupuesto municipal se dedican a este tipo de juegos de competición. Simultáneamente organizan una feria, donde puedes conseguir los últimos anteojos de visión nocturna, las últimas armas, el último software de rastreo o tecnología stingray, robots y drones. Desde el punto de vista de su impacto cultural, en este periodo de acrecentada atención pública sobre la vigilancia policial de la protesta, en estas ferias también se venden cosas como camisetas con imágenes de manifestantes en la mira.

CG: Hablando de represión, la guerra contra la contrainsurgencia y el espionaje policial, ¿podrías contarnos un poco sobre las políticas de la seguridad del movimiento? Con esto no me refiero a la reiteración de nociones criminológicas sobre seguridad y aseguramiento. Simplemente quiero decir si existen ciertos principios, estrategias de la organización o maneras de centralizar la labor política que sugieres que deberían ser adoptados, tanto a nivel organizacional como popular, lo cual puede prevenir la intrusión del estado o las aspiraciones contrarrevolucionarias de la sociedad civil liberal.

RH: Definitivamente no es mi área de especialización [risas], pero te diré qué pienso [más risas]. Creo que lxs organizadorxs deberían operar siempre bajo la presunción de que los están observando, que sus comunicaciones está siendo monitoreadas y que probablemente encontrarán a las personas que intentan provocar a la gente y que difunden información para desacreditar o irrumpir en la organización, especialmente el tipo de la organización que desafía el poder del estado. Por eso creo que ser inteligente y consciente de esto no es lo mismo que estar paralizado y paranoico.

En mi opinión, las organizaciones sólidas son una buena autodefensa. Fuertes organizaciones, coaliciones y redes. Tratando de hacerlo solx, como individuo o en un pequeño grupo de personas es siempre más peligroso que estar conectado a la infraestructura de la organización y la base. Pero la gente toma diferentes decisiones sobre lo qué sus tácticas necesitan y lo que les parece estratégico. Estoy bastante segura de que, cuando las cosas se vuelven más poderosas, se las monitorea más de cerca. Este balance entre seguir adelante con las metas políticas y la cautela del sentido común es muy importante. Creo que denunciar y no cooperar con las fuerzas de seguridad para mí tiene mucho sentido [risas]. Denunciar las visitas por las fuerzas de la seguridad, no cooperar, y después informar a la gente sobre lo que está ocurriendo—estas cosas son de suma importancia. Ser consistentes en la manera en que la gente se involucra en estos espacios, sobre las formas en que la gente tiene derecho a participar en la toma de decisiones, esas normas básicas de organización utilizadas por muchas organizaciones durante mucho tiempo, son también muy importantes.

CG: En el espíritu del Agosto Negro, elegí tres citas de la autobiografía de Assata Shakur, sobre cuales me gustaría conocer tu opinión. La primera dice así:

Nunca he entendido exactamente lo que es ser un "liberal", ya que he escuchado a los "liberales" expresar cada opinión concebible sobre cada tema concebible. En mi opinión existe una extrema derecha que es fascista, perros racistas capitalistas como Ronald Reagan, que se expresan abiertamente y te lo dejan en claro de dónde vienen. Y en el lado opuesto está la izquierda, que debería estar comprometida con la justicia, la igualdad y los derechos humanos. Y en algún punto medio está el liberal. Si me preguntas a mí, "liberal" es la palabra más vacía del diccionario. La historia me ha demostrado que, mientras algunas de personas de la clase media blanca pueden vivir la buena vida, se van de vacaciones a Europa, mandan a sus hijos a las escuelas privadas y cosechan los beneficios de su piel blanca, entonces son "liberales." Pero cuando la vida se pone difícil y el dinero escasea, sacan su careta liberal y te parece que estás hablando con Adolf Hitler. Sienten lástima por los supuestos menos privilegiados, sólo mientras puedan mantener sus propios privilegios.

¿Qué se te viene a la mente después de escuchar esto?

RH: Creo que es una idea interesante. En el movimiento contra el complejo industrial penal luchamos bastante contra… ehmm… liberales [risas]—algunos de los más partidarios y fieles reformistas, para quienes la reforma es su objetivo final. También creo que aquí existen ciertos matices. ¿Qué es lo que es necesario para que se comprometan con la justicia y la igualdad y los derechos humanos? Quiero decir, si hay un núcleo de eso aquí, entonces una parte nuestro trabajo como organizadorxs es ampliar nuestros intereses en común, forzarlos en esa dirección, y también hacerlo convincente. Esto no significa que siempre lo logremos o que sus intereses de clase, beneficios raciales y de género u otros recursos de poder que intentan proteger, al fin y al cabo no jueguen a su favor de alguna forma. Pero pensar dónde podemos explotar ese núcleo de intereses comunes es un punto interesante para mí, mucho mejor que rendirse y darlos por perdidos completamente. Por supuesto, tenemos que ser cautos sobre lo que recomiendan y consideran "práctico" o "pragmático." Pero ahora nuestro trabajo es ejercer presión y generar otras propuestas.

CG: Aquí hay otra cita de Shakur:

La crítica constructiva y la autocrítica son sumamente importantes para cada organización revolucionaria. Sin ellas, la gente tiende a hundirse en sus errores y a no aprender de ellos.

RH: Sí, estoy totalmente de acuerdo [risas]. De modo que sí, estoy de acuerdo con lo que Assata dice [más risas]. Me preocupa un poco, en esta época, la falta de rigor intelectual y la falta de disciplina, también las acusaciones de que trabajamos "demasiado lento" o "no entendemos" el sentido de urgencia. Sabes, esto se pudo ver de manera similar en el levantamiento del movimiento antiglobalización, que me parece ha sido el antecedente directo de lo que vemos en la protesta negra hoy. Lo mismo diría del movimiento Occupy. Yo lo llamaría el antecedente directo. No creo que veríamos nada de lo que vemos ahora sin esos movimientos previos.

CG: ¿Como un antecedente táctico? ¿O algo más ideológico?

RH: Creo que ambos. Pero no me refiero a una coincidencia unívoca, que tal cosa conduce de manera directa a esto otro. Sino más bien desde el punto de vista de algunas orientaciones hacia la organización y los paralelos ideológicos. Definitivamente no de una forma directa, pero sí seguramente influenciado por ello.

Creo que en estos momentos, donde hay una intensificada inversión sobre la acción directa como forma primaria de moverse, el ritmo y la urgencia y todo aquello que se requiere para mantener el ritmo, a veces se hace difícil involucrar a la gente en el planeamiento, estudio o evaluación a largo plazo. Porque la gente siente que no hay tiempo para hacerlo. Pero también, si no te relacionas con las décadas de la organización previa, si no te involucras con tus raíces, entonces cometerás los mismos errores una y otra vez. Cometerás el mismo error que el mes pasado. Cometerás errores que se cometieron hace diez años. A lo mejor los cometas de la misma manera, pero podrían ser errores más productivos si te has comprometido con el estudio de la historia de los movimientos. Lo último que voy a decirte al respecto es que también es [muy] difícil. Nadie quiere afrontar sus errores i las cosas que cree que ha hecho mal, ni mucho menos hablar de sus vulnerabilidades. Creo que también lo que Assata describe es muy diferente a la cultura de denuncia, al "has metido la pata" o "déjame explicarte de qué manera has metido la pata." Creo que ella habla de una evaluación y reflexión disciplinadas dentro del marco organizacional, sobre los puntos que tenemos que mejorar, sobre lo que debemos ajustar y donde tenemos que ser más fuertes y más inteligentes.

CG: ¡El punto sobre el ritmo y el tempo de la lucha es primordial! Me alegra que lo hayas mencionado. De verdad existe, como dices, este tipo de adherencia militante al presente y sus valores (y la ahistoricidad), el cual es propio de la supuesta "izquierda" que es tan problemática para los constructores de movimientos como el impulso gradualista de la reforma antirracista liberal. Este punto es una buena transición hacia nuestra última cita de Shakur:

Sólo porque crees en la autodefensa, no significa que te permitas estar defendiéndote bajo las condiciones del enemigo. Uno de los puntos más débiles del partido [de las Panteras Negras], me parecía, era la incapacidad de diferenciar de manera clara entre la lucha política abierta y la lucha militar clandestina.

RH: Yo creo en la autodefensa. Creo que la autodefensa y la autodeterminación son de verdad conceptos claves si la población negra quiere liberar se. Pero también para todas las personas que quieren ser libres. En mi opinión, existe un cierto romanticismo de una concepción de autodefensa muy rígida y limitada que de hecho creo viene de, bueno… de leer a Assata, por ejemplo [risas]. Y no lo digo para criticarla a ella o a la gente que la lee. Es más para preguntarse, ¿qué forma tiene la autodefensa en 2016, en comparación con 1969 ó 1973? En mi opinión, la autodefensa requiere de una comprensión del destino en común. Requiere de una comprensión sobre cómo lo que ocurre en El Salvador o lo que ocurre en Palestina o en las Filipinas impacta sobre mi capacidad de luchar por mi propia liberación. Algo de eso tiene que ver con la naturaleza del imperialismo de los EE.UU. Algo de eso también tiene que ver con lo que hemos aprendido a través de muchas décadas, sobre el poder del internacionalismo en general y particularmente sobre la solidaridad del tercer mundo.

Lo que se requiere de nuestras organizaciones o movimientos en relación con esos sectores a nivel internacional es lo necesita ser la fuerza determinante respecto de cómo cambiamos el balance de poder. Construir un sentido de cómo defendemos nuestra capacidad de vivir vidas saludables, significativas y poderosas, en relación con la gente que vive en condiciones similares alrededor del mundo, es una manera de pensar en la autodefensa sobre la cual estoy interesada en explorar más en detalle. Esto también incluye la forma en que combatimos el imperialismo de los EE.UU., o la forma en que luchamos por la seguridad alimentaria, o contra el desplazamiento a gran escala de las comunidades de bajos recursos y la marcha del capitalismo. Con este propósito, creo que esta idea de no dejarnos caer en la autodefensa bajo condiciones enemigas es importante. Construir estas redes de las que he estado hablando, es una manexra de determinar nuestro propio camino. Nos permite ser proactivos en lugar de estar solamente a la defensiva. Nos permite decir "Esto es lo que creemos construir." De muchas maneras, la visión abolicionista es un ejemplo de esta visión proactiva. No es solo "Quiero eliminar la encarcelación" o "Quiero eliminar a la policía". Ciertamente es una ideología y practica afirmativa. Y es precisamente en ese mundo en el que quiero vivir y entonces tengo que tomar estas acciones para crear las condiciones que hagan ese mundo posible.



The ICE-FREE NYC campaign is comprised of New Yorkers of all backgrounds who want Immigration and Customs Enforcement (ICE) presence completely out of our city, which means an end to ICE collaboration with all New York City agencies. As ICE is a law enforcement unit, this coalition is powerfully demanding that NY'ers be free of the daily police terror that ICE imposes.

8. QUEREMOS EL FIN INMEDIATO A TODAS LAS GUERRAS DE AGRESIÓN.

La visión antiimperialista del las Panteras Negras

POR ROBYN C. SPENCER

En 1966 cuando Sherwin Forte contempló integrarse a las Panteras Negras en Oakland, no lo hizo por motivos de la política doméstica de su país nada más, tal como la pobreza, la brutalidad policiaca, y el desempleo. El entendía que el unirse a las Panteras Negras, daba un golpe contra el imperialismo estadounidense. Desde sus principios las Panteras Negras buscaban desafiar la pobreza, el machismo, y el racismo a nivel nacional mientras a la vez, se solidarizaban con activistas tercermundistas que bien notaban estaban enganchados en semejantes luchas por la autodeterminación. Las Panteras hacían nexos entre su resistencia interna en los EEUU y el levantamiento anticolonial MauMau en Kenia, la Conferencia Bandung, la Revolución Cubana, la invasión norteamericana, y la segunda ola de los movimientos independentistas africanos de los 60. Entre tantas causas a nivel internacional, Vietnam se convirtió en un punto crucial a raíz de la acumulación despacia de intervención norteamericana, el costo al financiamiento de la Guerra Contra la Pobreza del involucramiento militar, y la descarada discriminación racial del reclutamiento militar forzado. En el año 1966, el año de la fundación de las Panteras, se creó el Proyecto 100 000 para cambiar los requisitos para el reclutamiento forzoso de manera que se ampliaría el alcance de la recluta en la comunidad Negra. Adam Clayton Powell, congresista de Harlem, denunció el racismo de esta iniciativa. El reclutamiento militar forzado le asombraban a Forte y se hizo de entre los primeros seis jóvenes que le hicieron caso al llamado de Bobby Seale y Huey Newton para nuevos miembros al momento de iniciar el Partido Panteras Negras por la Autodefensa en Oakland, California en 1966. Se acordaría Forte:

> "Pasaba la Guerra de Vietnam y me tocó decidir entre ir a batallar por el país en Vietman o que si quería poner mi vida al uso para tratar de nuevo algunos males en este país. No les veía a lxs vietnamitas como el enemigo. A mi ver, el enemigo era América racista."

A Forte, como a otrxs, le llamaba la atención el punto seis de la plataforma y programa panterista:

> "Queremos que todo hombre negro esté exento al servicio militar. Creemos que al pueblo negro no se le debe de obligar a pelear en el servicio militar para defender un gobierno racista que no nos protege. No pelearemos ni mataremos a otra persona de color del mundo quien, al igual que al pueblo negro, somos victimizadxs por el racista gobierno blanco de los Estados Unidos. Nos protegeremos de la fuerza y violencia de la policía racista y del ejército racista, de cualquier manera necesaria."

Este punto refleja el internacionalismo radical que las Panteras encarnarían mientras crecían de sus raíces en Oakland para llegar a ser una organización nacional e internacional. Aunque Vietnam enmarcara las orígenes de las Panteras, su comprensión de Vietnam era como un ejemplo del imperialismo, no como un conflicto singular. Las Panteras aprovecharon la atención internacional que recibían para vislumbrar las inquidades raciales de los EEUU, uniéndose con activistas alrededor del mundo sin pedir perdón , y se atrevieron a criticar la política externa de los Estados Unidos durante el auge de la Guerra Fría. Estas acciones solidificaron la relación entre el movimiento por la liberación negra dentro de los EeUU y los movimientos globales de liberación para las razas oprimidas.

IT'S ABOUT TIME
Black Panther Legacy & Alumni,
http://www.itsabouttimebpp.com

Las Panteras se introdujeron audaxmente al ámbito internacional en búsqueda de aliados. Estas movidas reflejarn su trayecto político al igual que su análisis de la situación mundial. Kathleen Cleaver, dirigente Panther, describía el internacionalismo de las Panteras como ambos el resultado de la represión que obligaba a distintas Panteras a huir del país para escapar juicios injustos y como productos de su ideología que les permitía verse a sí mismxs como parte de un movimiento global más amplio. En Europa, Connie Matthews, Coordinadora Internacional para las Panteras, desarrolló redes de apoyo entre las Panteras y la izquierda europea. Activistas en Alemania, Francia, Holanda, Noruega, Dinamarca, y Suecia establecieron comités solidarios y organizaron protestas y audiencias públicas para sensibilizar acerca de Panteras presxs por motivos políticos. En julio del 1969, Eldridge Cleaver solidificó la presencia política del partido al establecer la Sección Internacional del Partido Panteras Negras en Argelia. Esta sección Internacional tomó forma de manera orgánica ya que Argelia se convertía en imán para la comunidad creciente de Panteras desterradas o que movilizaban a nivel internacional. Las Panteras trabajaban y convivían con delegaciones por movimientos libertadores de alrededor del mundo. Líderes de las Panteras discutieron posibilidades de acción en conjunto con revolucionarixs de Angola, Zimbabue, Mozambique, y Haití, muchxs de quienes consideraban las Panteras la vanguardia del movimiento en los EEUU.

En agosto del 1969, el periódico de las Panteras, The Black Panther, estrenó una página de noticias internacionales con un membrete llamativo con fotos de Patrice Lumumba, Ho Chi Minh, el Che Guevara, y la silueta de un rifle. Los artículos trataban temas de entre comentarios y breves sobre la situación política en Vietnam, Palestina, y Sudáfrica, discursos por pensadores revolucionarios internacionales como Amilcar Cabral, y actualizaciones sobre las actividades de los comités internacionales de apoyo a las Panteras. Las Panteras aprovechaban el periódico como un foro para hacer conexiones entre los poderes policiacos de los EEUU tanto a nivel nacional como internacional. El periódico se llenaba de cartas de militares afrodescendientes que reportaban sobre sus intentos de rebelarse dentro de las filas de las fuerzas armadas y caricaturas políticas que representaban al Tío Sam como un cochino gordo y desaseado.

El FBI estaba consciente estaban alineándose con la "revolución mundial" y se enfocó en sus actividades internacionales. El Procurador John Mitchell justificó haber pinchado electrónicamente los teléfonos de la Sede de la Panteras sin orden judicial bajo el pretexto de seguridad nacional. Eldridge Cleaver, en calidad de jefe de la sección internacional de las Panteras, se encontró en una posición estratégica para aliarse con otros movimientos revolucionarios a nivel mundial, y cuando Huey Newton fue puesto en libertad de la prisión en 1970, el FBI trabajó para socavar la cooperación entre los dos líderes e intensificar las divisiones. Este ataque, en conjunto con las oleadas de arrestos, detenciones, y la infiltración que había debilitado las Panteras durante años, incidió una ruptura organizacional mayor. Aunque dentro de la imaginación popular aquí es donde termina la historia del Partido Panteras Negras, cabe destacar que las Panteras siguieron organizando a nivel local, en especial en Oakland. Y continuaron sus esfuerzos para influir la orden global.

Las Panteras siguieron siendo fuente de inspiración y apoyo a grupos oprimidos alrededor del mundo. En 1972, aborígenes que habían fundado un comité del Partido Panteras Negras en Australia escribió a la Sede Central en búsqueda de afiliación. En ese mismo año, las Panteras revisaron su plataforma de diez puntos y su programa en aras de reflejar su continuidad y los cambios a su cosmovisión política. Punto ocho del nuevo programa declaró:

> "Queremos un alto inmediato a todas las guerras de agresión. Creemos que los varios conflictos que existen alrededor del mundo se arraigan en los deseos agresivos del círculo dominante estadounidense y su gobierno para imponer su dominio sobre el pueblo oprimido del mundo. Creemos que si el gobierno de los Estados Unidos y sus lacayos no cesen estas guerras agresivas, que el pueblo está en su derecho defenderse por cualquier modo necesario contra sus agresores."

El internacionalismo radical que las Panteras ayudaron a forjar creó lazos de apoyo mutuo y solidaridad con pueblos oprimidos alrededor del mundo. Denunciaron audazmente la política externa de los EEUU, y ligaron las acciones de la policía en comunidades negras y latinas en los EEUU con las acciones del ejército estadounidense en el exterior. Asumieron esta postura consistentemente, desde sus inicios en 1966 hasta su fin en 1982. Por consiguiente, enfrentaron dura represión. El estado tomó pasos para suprimir las ideas, las capacidades organizativas, y la misma existencia de las Panteras. Aunque ya no hayan Panteras hoy día, en 2016 activistas y estudiosxs alrededor del país celebraron su quicuagésimo aniversario. Las Panteras han dejado un rico legado que ha influido los movimientos de liberación de hoy.

El incremento en la visibilidad y activismo en torno a la violencia estatal contra personas Negras en la forma de la brutalidad policial en 2014 se entretejió con la guerra contra Gaza que resultó con miles de muertes de palestinxs, la destrucción de infraestructura, y desplazamiento. Estos eventos crearon oportunidades para conscientización agudizada, solidaridad, y apoyo mutuo entre jóvenes activistas Negrxs y Palestinxs que se atraían lxs unxs a lxs otrxs en las redes sociales y quienes construyeron enlaces organizativos, ideológicos, y políticos al ras de la tierra en Ferguson, Misurri; Detroit, Michigan; Atlanta, Georgia; Nueva York, entre otros centros urbanos. En 2015, la organización Black Lives Matter (Las Vidas Negras Tienen Valor) abrazó el globalismo como un principio fundamental y activistas milénicxs en todas partes del país se están oponiendo al impacto de la política externa de los EEUU en el Medio Oriente, África, Latinoamérica, y el Caribe. Otrxs activistas, como lxs feministas de la organización Black Women's Blueprint (Plano Mujeres Negras), con sede en Brooklyn, están arribando al escenario internacional en la Haya y en la Organización de las Naciones Unidas, testificando acerca del impacto de la violencia estatal, el racismo, y el acoso sexual en comunidades Negras. La plataforma del Movimiento por Vidas Negras declara valientemente que "América es un imperio que utiliza guerra para expander territorio y poder." La plataforma critica el impacto de la guerra estadounidense contra la droga en Sudamérica y el Caribe; el papel de los EEUU en la militarización de África, la política sobre el uso de drones en Somalia inclusive; y la desestabilización histórica de Haití. Concluye afirmando el movimiento global. "La tradición radical Negra siempre ha estado arraigado en prendiendo conexión a lo largo del Sur global bajo el reconocimiento que nuestra liberación está ligada intrínsecamente a la liberación de pueblos negros y de bronce alrededor del mundo." Esta declaración no es retórica vacía, ya que está seguida por un plan para acciones a nivel federal, estatal, y local.

Estxs activistas están de pie arriba de puentes construídos por previas generaciones de internacionalistas radicales en los años 1960 y 70.



Black Lives Matter visita Palestina

Armándonos con la munición más poderosa

Una memoria colectiva y un vínculo conectado a nuestra larga cadena de lucha

POR LACINO HAMILTON

Queremos libertad para toda la gente negra detenida en prisiones y cárceles federales, estatales, del condado y de la ciudad. Creemos que todas las personas negras deben ser liberadas de las cárceles porque no han recibido un juicio justo e imparcial.

El octavo punto del Programa de Diez Puntos del Partido de las Panteras Negras

Aquí estamos, en el 2016, en el cincuentavo aniversario de la publicación del Programa de Diez Puntos del Partido de las Panteras Negras. El documento, redactado por los fundadores Huey P. Newton y Bobby Seale en 1966, gobernó el partido. Sin embargo, empiezo con el octavo punto del Programa y con lo que parece ser lo más obvio: demasiadas personas hoy parecen creer que la prisión es aceptable y necesaria mientras existan procesos y procedimientos aparentemente justos anteriores al encarcelamiento—procesos y procedimientos como tener un abogado, un juicio con jurado, y la oportunidad de decir algunas palabras en defensa propia.

El Partido de las Panteras Negras ayudó a producir una inmensa literatura sobre los prejuicios inherentes y estructurales raciales y entre clases socioeconómicas que rigen todos los pasos del sistema de justicia penal—a lo largo del camino creando una conciencia general que mantiene que el castigo del delito es un acto sumamente político. Esto significa que el uso de fuerza física de parte del estado existe para controlar las vidas de aquellas personas que el estado ha definido como criminal. Al hacer esto, tomó el gobierno una decisión radical de redefinir la manera en que el conflicto es mediado y la justicia distribuida. Desafortunadamente hoy en día, rara vez las críticas o las opiniones izquierdistas exigen la liberación de todas las personas detenidas en las muchas cárceles y prisiones de Estados Unidos. En su lugar, hay súplicas para las reformas que no ayudan realmente abolir el sistema de enjaular a las personas por parte o por la totalidad de sus vidas.

A pesar de que el Partido de las Panteras Negras nunca ha recibido la atención académica que se ha dedicada a otros grupos de esa época—y nada acorde a la importancia política y revolucionaria que tuvo el Partido de las Panteras Negras—el cincuentavo aniversario de la fundación del grupo ha generado nuevos intereses y un compromiso renovado a luchar contra la opresión patrocinada por el estado.

Desde un principio, el Partido de las Panteras Negras mantuvo que la prisión desempeñaba una función previamente desempeñada por las instituciones de la esclavitud y Jim Crow. Por lo tanto, la exigencia del Partido de las Panteras Negras de liberar a toda la gente negra de todas las cárceles y prisiones era un reconocimiento concreto que la institución de la cárcel sigue creando una continuidad histórica para fomentar y mantener la segregación racial, ejercer la dominación racial, y controlar a la población negra.

Pocos esfuerzos políticos concertados se han hecho para desafiar la creencia arriesgada de que la prisión es una parte necesaria de la sociedad humana desde que las debilidades internas y COINTELPRO derribó el BPP. Hacerlo sería amenazar el orden establecido. En cambio, lxs radicales de hoy han respondido al problema del encarcelamiento masivo de una manera que deja indemne a la estructura del encarcelamiento, a la riqueza y al poder.

El problema con el encarcelamiento no es que haya demasiado. La cárcel es un cáncer, y cualquier cantidad de cáncer ya es demasiado. El problema del encarcelamiento es lo que el Partido de las Panteras Negras ya había dado a conocer desde hace cincuenta años: la cárcel históricamente surgió como una institución central en las vidas de lxs negrxs como una respuesta de los estados al trastorno económico negro y a los malestares urbanos, comúnmente llamados delitos.

El llamado del Partido de las Panteras Negras para la abolición de prisiones no era sólo una amenaza para ciertas condiciones concretas dentro de la prisión, sino que era un desafío básico a las estructuras del capitalismo, el colonialismo y el propio imperialismo. Y sí, muchos grupos que piensan que están afuera u opuestxs a las muchas cárceles y prisiones de Estados Unidos juegan papeles vitales en el mantenimiento de la prisión—haciendo llamado para mas salvaguardas procesales—algo que sigue siendo un nivel solamente de palabra o afectación de revolución.

Ruth Wilson Gilmore escribe en el prólogo del libro de Dan Berger, La lucha interior: prisiones, prisioneros políticos y movimientos de las masas en Estados Unidos, que el abrumador objetivo de la defensa contra la prisión "se ha convertido en encontrar personas que son relativamente o absolutamente inocente bajo la ley, y agitar por su liberación". Ella señala que sacar a la gente es una buena cosa, "pero los convincentes medios utilizados para atraer la atención y ganar simpatía a menudo refuerzan la creencia letal que—aparte de algunos errores—el confinamiento reduce más daño que genera". Este tipo de pensamiento desvía el trabajo contra la prisión en una empresa caritativa—para ayudar a los llamados merecedores—en lugar de lo que debería ser: fundamento de las luchas a gran escala por la justicia social, económica y ambiental.

La cuestión del encarcelamiento, según Dan Berger, debe ser enmarcada como una cuestión fundamental de construcción y defensa de nuestros movimientos. Se trata de un movimiento arraigado en atención y el cuidar: significa apoyar a lxs presxs como parte de una cultura avanzando donde las personas se cuidan unxs a otrxs, creando nuevos lazos de solidaridad y celebrando la historia de la gente. Se trata de un movimiento centrado en reducir la capacidad del estado para reprimir: significa trabajar para cerrar las cárceles, poner fin al aislamiento, liberar a los prisioneros, eliminar las fronteras. Significa incluir desafíos directos al estado carcelario dentro de las luchas sociales mientras se trabaja para popularizar un conjunto más amplio de políticas radicales.

La abolición de la prisión en última instancia requiere armarnos con las municiones más peligrosas que hay: una memoria colectiva y un vínculo conectado en nuestra larga cadena de lucha. ¡Que viva el Poder de las Panteras! Requiere luchar contra todas las formas de encarcelamiento, y crear coaliciones entre diversas personas que ofrecen la estrategia más prometedora para el desafío. Especialmente considerando que el uso represivo del estado de prisiones afecta a diversas poblaciones de gente pobre y oprimida.

El impulso para abolir la prisión vendrá más probablemente de las personas encarceladas y de sus familias. Sus experiencias vividas a menudo les permiten ver más claramente las contradicciones entre el mito de la justicia estadounidense y la realidad de la policía, los tribunales y las prisiones. Estas experiencias les llevan a desarrollar una perspectiva crítica de la prisión. Pero aquellxs que no están directamente afectadxs por la prisión también tienen un rol que cumplir en exponer y derrotar todas las relaciones y políticas que hacen que Estados Unidos sea el policía principal del mundo, belicista y carcelero. Todo el mundo tiene un papel que cumplir porque no podemos abolir el sistema carcelario sin abolir todos los demás sistemas que lo apoyan, por ejemplo, los tribunales, la policía, el currículo escolar separado de la realidad cotidiana, cómo trabajamos, consumimos e interactuamos unxs con otrxs.

Aquí es donde la conversación sobre la abolición de la institución de la prisión por lo general se rompe. La mayoría de la gente no puede imaginar un mundo sin prisión—creando un sistema de justicia completamente diferente y más igualitario—porque la mayoría de la gente no puede concebir un conjunto totalmente diferente de relaciones sociales, económicas y políticas, un mundo totalmente diferente. Por lo tanto, la abolición de la prisión requiere nueva mentalidad. En palabras del distinguido profesor de Estudios Afroamericanos Marc Lamont Hill, "debemos cambiar radicalmente nuestros valores para que ya no se confunda la justicia con el castigo y el castigo con el confinamiento".

El Partido de las Panteras Negras quería que nos apartáramos de la manera tradicional de pensar en la cárcel como una institución aislada y empezáramos a pensar en la prisión como un conjunto de relaciones—es imposible separar a los "criminales" de las circunstancias que los criminalizan, o separar las cárceles de una falta general de imaginación y visión. En las palabras infames del gran Pantera Negra Fred Hampton, "el ritmo continúa" cincuenta años después. Al atreverse a imaginar un mundo donde el diálogo se valora sobre los procesos adversarios, donde la justicia está enraizada en el equilibrio en lugar del aislamiento, y donde los daños se reparan en vez de buscar venganza, nos acercamos a hacer realidad concreta el octavo punto del Programa de Diez Puntos del Partido de las Panteras Negras.

***Lacino Hamilton** ha estado encarcelado desde 1994. Tras ser enviado a prisión, pasó cuatro de sus primeros seis años en confinamiento solitario. Fue allí donde empezó a leer, pensar críticamente y distinguir entre expresar un deseo de cambiar y demostrar la capacidad de lograrlo. Pueden escribirle a*

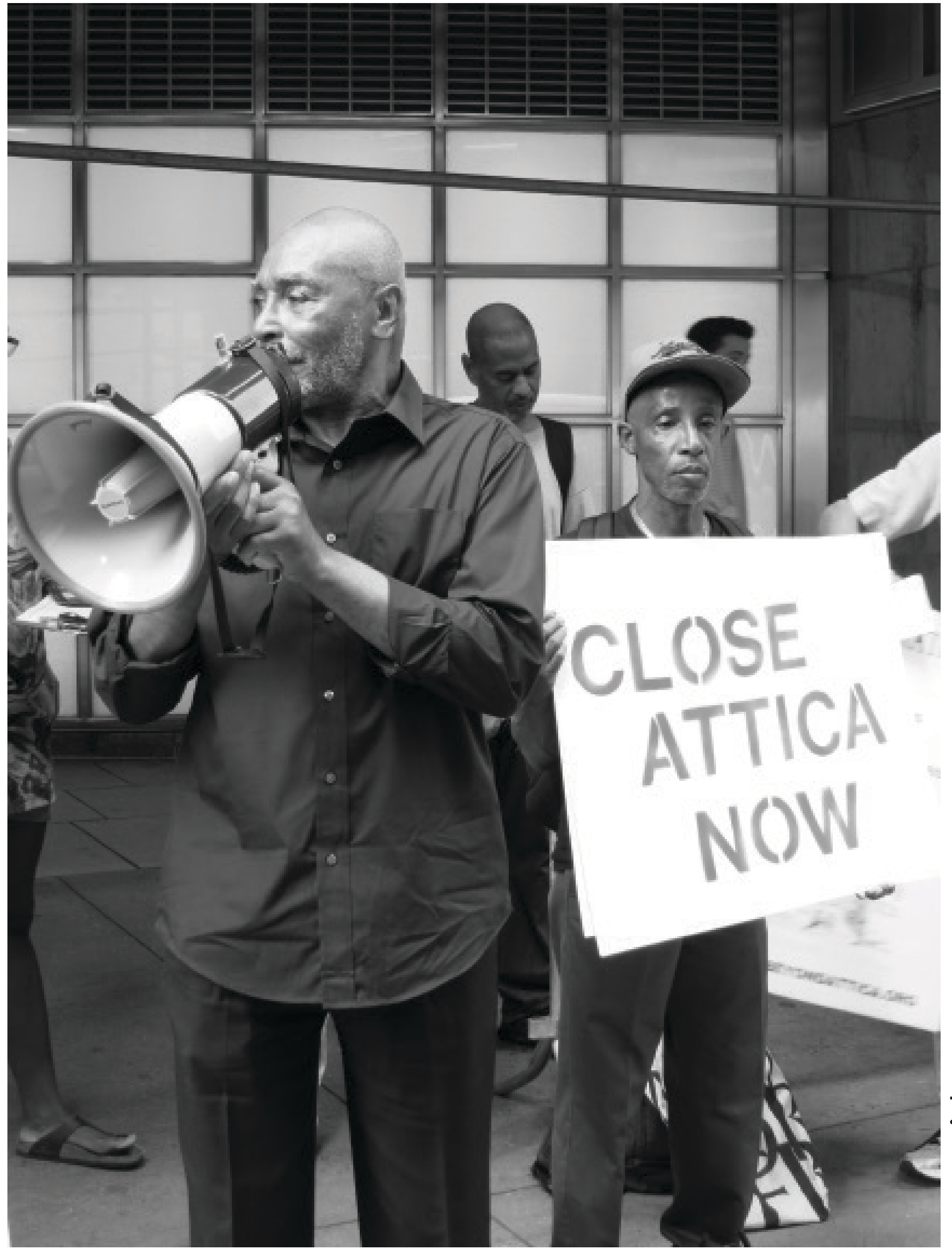
:

Lacino Hamilton, 247310
Chippewa Correctional Facility
4269 West M-80
Kincheloe, MI 49784



FREEDOM ARCHIVES

After the Panthers drafted their original platform, their campaign demands and messaging evolved to include the freedom of women, especially women political activists who became targeted for their BPP activities.



VIKKI LAW

Formerly imprisoned organizers Carlos Roche and Victor Pate. In 2015, CR-NYC and dozens of organizations began demanding the closure of Attica to bring maximum security prisons into the prison closure conversation in New York State. Learn more, write to Critical Resistance New York City; PO Box 2282; New York NY 10163.

9. QUEREMOS LIBERTAD PARA TODA LA GENTE NEGRA Y OPRIMIDA ACTUALMENTE DETENIDA EN PRISIONES Y CÁRCELES FEDERALES, ESTATALES, LOCALES Y MILITARES DE LOS ESTADOS UNIDOS. PARA TODAS LAS PERSONAS ACUSADAS DE SUPUESTOS CRÍMENES BAJO LAS LEYES DE ESTE PAÍS, QUEREMOS JUICIOS CON UN JURADO FORMADO POR PERSONAS DE SU COLOR.

Jurados y "Justicia"

POR DEMONTRELL MILLER

¿Cómo puede una persona blanca entender realmente cómo y por qué un niño de 15 años terminó involucrado en pandillas y cometiendo robos? ¿O cómo sus condiciones están determinadas por la criminalización de jóvenes negrxs? ¿Cómo pueden comprender ese mundo si viven en una realidad muy diferente? ¿Cómo pueden entender los sueños y aspiraciones de este joven y sus dificultades para sobrevivir? Es fácil condenar las decisiones ajenas, pero muchas veces la única decisión que podemos tomar es la de sobrevivir.

El Partido de las Panteras Negras vio esta realidad hace cincuenta años, al redactar su visionaria plataforma. Ellxs notaron que, si bien la constitución de los Estados Unidos garantizaba el derecho de lxs acusadxs a ser juzgadxs por un tribunal compuesto por sus semejantes, la realidad para las personas negras en los Estados Unidos es bastante diferente.

De acuerdo a lo que he presenciado por parte de lxs fiscales, ellxs no quieren tener muchas personas negras en un jurado. En la mayoría de los casos no quieren a ninguna persona negra. ¿Nos consideran demasiado compasivxs? Varios estudios, incluidas algunas investigaciones hechas por Reprieve en Louisiana, muestran que las personas negras son menos propensas a votar por una condena, están menos inclinadas a apoyar la pena de muerte y sentencias fuertes, y es menos probable que crean en los testimonios de la policía. Estas creencias tienen sus raíces en experiencias propias. Hemos visto a nuestrxs familiares ser procesadxs injustamente. Hemos visto a la policía plantar pruebas. Hemos sido acosadxs por la policía sin ninguna razón. Hemos visto cómo el complejo industrial penal ha devastado a nuestras comunidades. Por estas razones, lxs fiscales tratan de evitar con regularidad que las personas negras sean jurados.

Lxs fiscales ven a las personas negras diariamente como "criminales". Ellxs no quieren que tengamos el poder de emitir un veredicto. Ellxs usarán cualquier excusa disponible para hacer que el jurado se mantenga blanco en su totalidad y usarán todos sus ataques preventivos. U lo harán por cualquier acusadx, sea blancx, asiáticx, latinx o negrx.

La policía, las prisiones y el capitalismo están destruyendo nuestras comunidades. En última instancia, este supuesto sistema de justicia penal no fue creado por nosotrxs, y es usado como una herramienta para subyugarnos aún más. No es más que un velo para cubrir la continuación de la esclavitud con otro nombre.

Las palabras del Partido de las Panteras Negras son tan relevantes hoy como lo fueron hace cincuenta años. Si la constitución fuese aplicada "honestamente"—si de verdad fuésemos juzgadxs por nuestros semejantes—las prisiones no estarían tan llenas de cuerpos negros y de sufrimiento negro. Pero sabemos que el sistema no fue diseñado así, y las Panteras Negras expusieron esta realidad a través de su programa.

Seamos honestxs: las prisiones y los organismos de seguridad son grandes negocios y herramientas de violencia del estado. Para suplir las demandas de este negocio y mantener el status quo, lxs legisladorxs tienen que ser "fuertes contra el crimen" y lxs fiscales deben tener altos grados de convicción para mantener el flujo de esta "red". Y esta "red" se esparce precisamente por entre las comunidades negras.

No estoy diciendo que las personas negras no responsabilizarían a otra persona negra por algo que han hecho. Esa no es la realidad. Al provenir de una comunidad negra, donde tu vecinx puede disciplinarte, luego llevarte a casa para ser disciplinadx por tu mamá, ¡sé que en nuestras comunidades existe la rendición de cuentas!

Todavía necesitamos luchar para que las comunidades negras obtengan lo que está garantizado en la constitución: derechos civiles e igualitarios. Esto no acabará con todo sufrimiento, pero será un avance hacia una sociedad en la cual podamos rendir cuentas lxs unxs a lxs otrxs sin prisiones ni policía.

***Demontrell Miller** se encuentra preso actualmente en la Unidad Allan B. Polunsky en Texas. Puede ser contactado en* :

Demontrell Miller #999551
Polunsky Unit
3872 FM 350 S.
Livingston, TX 77351.



California Coalition for Women Prisoners was founded in 1996 and they are fierce freedom advocates and a leader in the fight to bring women and transgender people home from prison. CCWP is a grassroots social justice organization, with members inside and outside prison, that challenges the institutional violence imposed on women, transgender people, and communities of color by the prison industrial complex (PIC). We see the struggle for racial and gender justice as central to dismantling the PIC and we prioritize the leadership of the people, families, and communities most impacted in building this movement.



www.criticalresistance.org

10. QUEREMOS TIERRA, PAN, VIVIENDA, EDUCACIÓN, ROPA, JUSTICIA, PAZ Y CONTROL COMUNITARIO POR EL PUEBLO DE LA TECNOLOGÍA MODERNA.

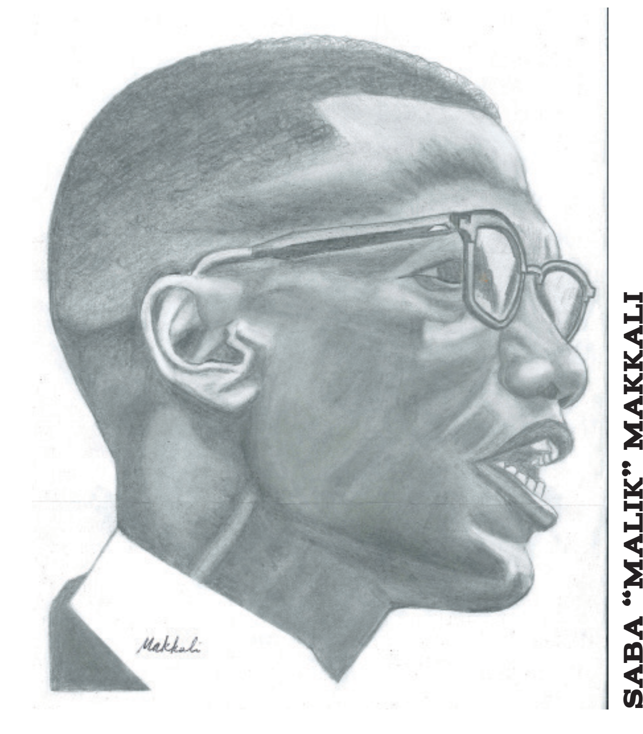
Malcolm X y los derechos humanos en tiempos de Trumpismo

Trascendiendo las herramientas de los maestros.

Publicado originalmente en Black Agenda Report el 21 de febrero de 2017.

POR AJAMU BARAKA

Hace cincuenta y dos años, el 21 de febrero, el mundo perdió uno de los mayores guerreros anti colonialistas, Malcolm X. Alrededor del mundo, millones de personas hicieron una pausa en este aniversario y tomaron



SABA "MALIK" MAKKALI
Malik Makkali 099357, Grimes Unit, 300 Corrections Way, Newport AR 72112

nota de la vida y las contribuciones del Hermano Malcolm. Hace dos años, yo marqué como clave una lectura sobre el legado de Malcolm X en la Universidad Americana en Beirut, Líbano. Si bien durante mucho tiempo ya había tenido conocimiento de la veneración que Malcolm inspiró en varias partes del mundo, todavía estaba asombrado por el amor y apreciación que muchxs tienen por Malcolm más allá de los activistas del mundo negro.

Hay muchas razones que podrían explicar por qué después de cincuenta y dos años muchxs le rinden homenaje a Malcolm. Para aquellxs de nosotrxs que operamos en el contexto de la Tradición Radical Negra, la vida política y filosófica de Malcolm conectaba tres corrientes de esta Tradición Radical Negra: nacionalismo, anticolonialismo e internacionalismo. Para muchxs, su atractivo yace en la forma en la que Malcolm se abordaba estas cuestiones. Aun así, pienso que hay algo más. Algo que no se reduce al lenguaje de lucha y oposición política que suelo escuchar cuando me encuentro con otrxs en los Estados Unidos y en otras partes del mundo y hablan sobre Malcolm. Lo intuyo en su desafío, su dignidad, su coraje y su desinterés. Para mí, es todo eso junto, pero también tiene que ver la forma en que esos elementos se reflejaron en sus políticas, en particular su enfoque sobre el concepto de los derechos humanos.

Los aspectos de su pensamiento y de su práctica que distinguieron el período de su trabajo en ese corto año entre su rompimiento con la Nación del Islam (NOI) en 1964 y su asesinato en 1965 incluyeron no solo su postura en contra del racismo y el colonialismo, sino también su defensa por un enfoque radical con respecto a los derechos humanos.

Los derechos humanos como instrumento de lucha en la descolonización.

Siguiendo la tradición de los activistas radicales negrxs e intelectuales de finales de los años cuarenta, Malcolm comprendió el potencial subversivo del concepto de los derechos humanos al estar desconectado filosófica y prácticamente de su génesis liberal centrada en el estado.

Para Malcolm, la internacionalización de la resistencia al sistema de opresión racial en los Estados Unidos significaba redefinir la lucha por los derechos civiles constitucionales transformando la lucha por el completo reconocimiento de los derechos de los ciudadanos afroamericanxs a una lucha por los derechos humanos.

Esta estrategia por la defensa internacional no era nueva. Los afroamericanxs guiadxs por W.E.B. Dubois fueron presentadxs en Versalles durante las negociaciones posteriores a la Primera Guerra Mundial, a fin de abogar y ejercer presión por la autonomía de varias naciones africanas e incluso la independencia del régimen de segregación racial en Sudáfrica. Al final de la Segunda Guerra Mundial, durante la creación de las Naciones Unidas, muchxs afroamericanxs radicales forjaron las posibilidades de usar esta estructura como un espacio estratégico para ejercer presión por el apoyo internacional para terminar con la colonización en África y luchar contra la opresión racial en los Estados Unidos.

Malcolm estudió el proceso mediante el cual varias organizaciones afroamericanas—el Congreso Nacional Negro (NNC), la Asociación Nacional para el Avance de Gente de Color (NAACP) y el Congreso de los Derechos Civiles (CRC)—presentaron una petición a la ONU a través de la Comisión de Derechos Humanos en nombre de los derechos humanos de los afroamericanxs. Por lo tanto, en los primeros meses después de esta división con la NOI, él pensaba que la lucha de lxs africanxs en los Estados Unidos debía internacionalizarse como una lucha por los derechos humanos. Malcolm aconsejó a los líderes del movimiento de derechos civiles "expandir su movimiento de derechos civiles a un movimiento de derechos humanos. Eso lo internacionalizará".

Tomando una página de los ejemplos de la NNC, NAACP y CRC, la Organización de la Unidad Afroamericana (OAAU), una de las dos organizaciones que Malcolm formó después de dejar la NOI, trató de traer la difícil situación de los afroamericanxs a las Naciones Unidas para exigir sanciones internacionales contra los Estados Unidos por negarse a reconocer los derechos humanos de esta nación oprimida.

"Malcolm comprendió el potencial subversivo del concepto de los derechos humanos"

Sin embargo, había algo muy diferente en el enfoque de Malcolm sobre los derechos humanos que lo distinguía de lxs principales activistas de los derechos civiles. Al basarse en el enfoque radical de los derechos humanos, Malcolm articuló una posición sobre la lucha por los derechos humanos que no se limitaba a la defensa. Comprendió que apelar a los mismos poderes que eran responsables de las estructuras de opresión era un callejón sin salida. Este tipo de apelaciones imprudentes y potencialmente reaccionarias nunca daría lugar a cambios estructurales sustanciales. Malcolm entendió que los pueblos oprimidos debían comprometerse a una lucha política radical para fomentar un enfoque digno de los derechos humanos.

"Tenemos que hacer que el mundo vea que el problema al que nos enfrentamos es un problema para la humanidad. No es un problema de lxs negrxs; no es un problema norteamericano. Tú y yo tenemos que convertirlo en un problema mundial, hacer que el mundo sepa que no habrá paz en esta tierra mientras nuestros derechos humanos estén siendo violados en los Estados Unidos".

Y si los Estados Unidos y la comunidad internacional no abordan la situación de los derechos humanos de los afroamericanxs, Malcolm deja claro el curso de acción: "Si no podemos ser reconocidxs y respetadxs como seres humanos, tenemos que crear una situación donde ningún ser humano podrá disfrutar de la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad".

El enfoque de Malcolm hacia la realización de los derechos humanos era uno en el cual la agencia humana está en el centro. Si los individuos oprimidos no están dispuestxs a luchar por sus derechos humanos, Malcolm sugirió, "entonces debes quedarte en el campo de algodón donde no eres un ser humano".

Si no estás listo para pagar el precio requerido para experimentar la plena dignidad como persona y como integrante de un pueblo que lucha por la autodeterminación, entonces serás consignado a la "zona del no ser", como Fanon se refiere a ese lugar asignado a todx no europeo. Malcolm se refirió a esa zona como un lugar donde uno es un subhumano:

"Si no estás listo para pagar el precio que hay que pagar por el reconocimiento y el respeto como ser humano, entonces eres un animal que pertenece al campo de algodón como un caballo y una vaca, o un pollo o un gusano".

—¿Y cuál es ese precio?

"El precio para hacer que otros respeten tus derechos humanos es la muerte. Tienes que estar listo para morir… es hora de que tú y yo ahora dejemos que el mundo sepa lo pacíficos que somos, lo bueno que somos, lo respetuosos que queremos ser. Pero al mismo tiempo, tenemos que dejar que ese mismo mundo sepa que vamos a volar su mundo en pedazos si no somos respetadxs y reconocidxs y tratadxs de la misma manera en que otros seres humanos son tratados".

Derechos humanos centrados en las personas.

Este enfoque de la lucha por los derechos humanos es la base de lo que yo llamo enfoque de derechos humanos centrado las personas.

Derechos humanos centrados en las personas (PCHR) son aquellos derechos no opresivos que reflejan el más alto compromiso con la dignidad humana universal y la justicia social que los individuos y los colectivos definen y aseguran por sí mismos a través de la lucha social.

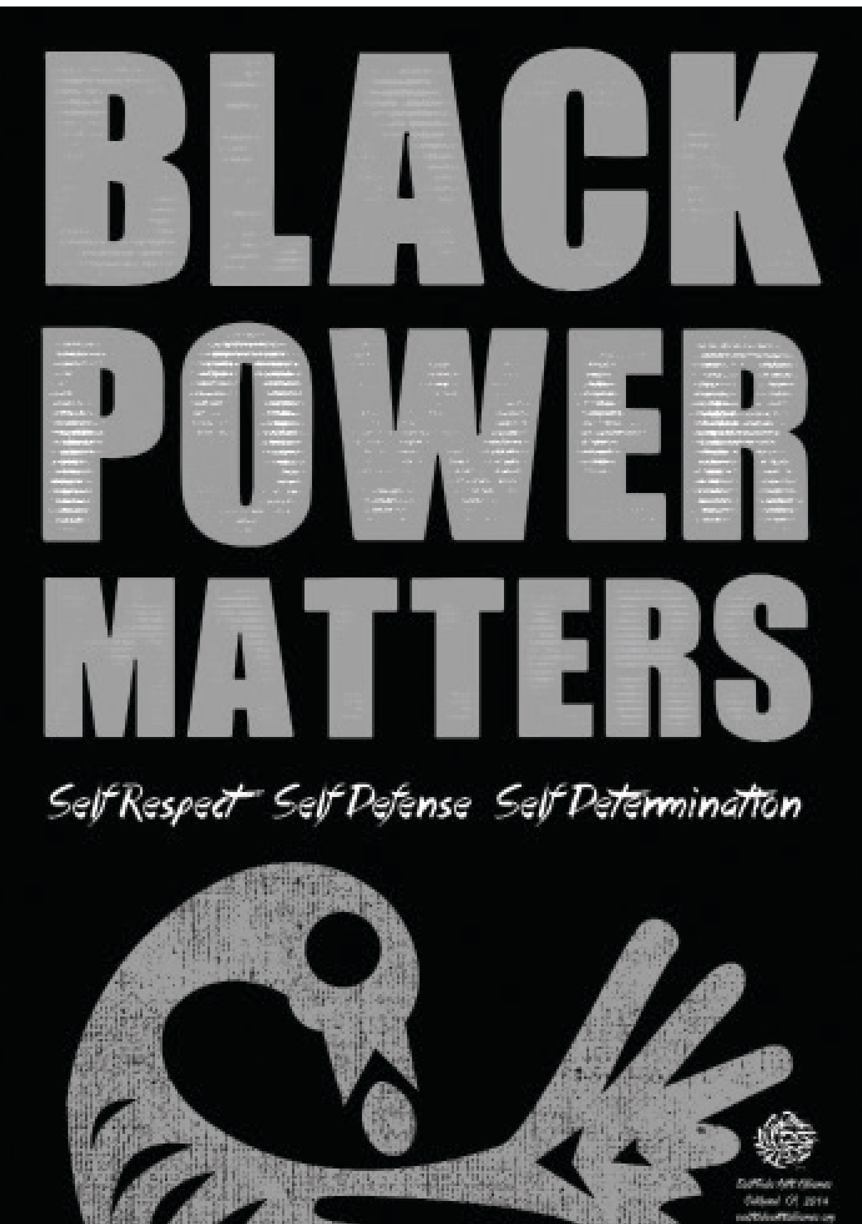
Este es el enfoque de los derechos humanos de la Tradición Radical Negra. Es un enfoque que considera a los derechos humanos como un campo de una lucha que, cuando está fundada e informada por las necesidades y aspiraciones de lxs oprimidxs, se convierte en parte de una estrategia integral unificada para la descolonización y el cambio social radical.

El marco del PCHR ofrece una alternativa y una ruptura teórica y práctica con la raza y el liberalismo de clase y el legalismo mecanicista centrado en el estado que informa a los principales derechos humanos.

El marco centrado en las personas parte del supuesto de que la génesis de los ataques a la dignidad humana que están en el centro de las violaciones de los derechos humanos se encuentra en las relaciones de opresión. El marco del PCHR no pretende ser no político. Es un proyecto político al servicio de lxs oprimidxs. Señala a los enemigos de la libertad: el supremacista blanco occidental, el patriarcado colonial / capitalista.

"PCHR es un proyecto político al servicio de los oprimidos".

Por lo tanto, la realización de la libertad y la dignidad humana auténticas sólo puede producirse como resultado de la alteración radical de las estructuras y de las relaciones que determinan y, a menudo, niegan la dignidad humana. En otras palabras, sólo a través de la revolución social se pueden realizar los derechos humanos.



EASTSIDE ARTS ALLIANCE

Las demandas de agua limpia; alimentos seguros y accesibles; educación gratuita de calidad; salud y bienestar para todos; alojamiento; transporte público; salarios y un trabajo socialmente productivo que permita una vida digna; fin del encarcelamiento masivo; cuidado infantil universal gratuito; oposición a la guerra y el control y eventual eliminación de la policía; autodeterminación; y el respeto por la democracia en todos los aspectos de la vida son algunos de los derechos humanos centrados en las personas que sólo pueden ser realizados a través de un movimiento de masas de abajo hacia arriba que tenga como objetivo construir el poder popular.

Al cambiar el centro de la lucha por los derechos humanos de la defensa hacia la lucha, Malcolm sentó las bases para una forma más relevante de lucha por los derechos humanos para aquellas personas todavía atrapadas en los tentáculos de la dominación colonial europea. El enfoque del PCHR que crea los derechos humanos desde la base, considera los derechos humanos como un campo de lucha. Los derechos humanos no emanan de textos legalistas negociados por los estados, sino que provienen de las aspiraciones del pueblo. A diferencia de la concepción liberal de los derechos humanos que eleva algunas nociones místicas del derecho natural (que es en realidad ley burguesa) como fundamento de los derechos, el "pueblo" en formación es el fundamento ético y fuente de los PCHR.

El Trumpismo es el resultado lógico de décadas de asalto del capitalismo neoliberal racializado. Malcolm nos mostró cómo lidiar con el Trumpismo, y el movimiento PCHR que debemos construir nos llevará a ese lugar donde la humanidad colectiva debe llegar si queremos sobrevivir y construir un mundo nuevo. Y lo haremos —"por cualquier medio necesario".

***Ajamu Baraka** fue candidato a la vice-presidencia por medio del Partido Verde (Green Party) en 2016. Es editor y columnista colaborador de Black Agenda Report y columnista colaborador de la revista Counterpunch. Sus últimas publicaciones incluyen contribuciones a Killing Trayvons An Anthology of American Violence (Counterpunch Books, 2014), Imagine Living in a Socialist USA (HarperCollins, 2014) y Claim No Easy Victories The Legacy of Amilcar Cabral (CODESRIA, 2013). Puede ser contactado en www.AjamuBaraka.com.*

El Programa de los Diez Puntos del Partido Pantera Negra

1. Queremos libertad. Queremos el poder de determinar el destino de nuestras comunidades negras y oprimidas.

Creemos que la gente negra y oprimida no va a ser libre hasta que podamos determinar nuestros destinos en nuestras propias comunidades nosotros mismos, controlando completamente todas las instituciones que existen en nuestras comunidades.

2. Queremos empleo para toda nuestra gente.

Creemos que el gobierno federal es responsable y está obligado a darle a cada persona empleo o ingreso garantizado. Creemos que si el empresario americano no nos da empleo a todos, entonces la tecnología y los medios de producción se le deberían de quitar al empresario y darse a la comunidad para que la gente de la comunidad pueda organizar y emplear a toda su gente y darle un alto nivel de vida.

3. Queremos un alto al saqueo de nuestras comunidades negras y oprimidas por los capitalistas.

Creemos que este gobierno racista nos ha robado y ahora estamos exigiendo la deuda atrasada de 40 acres y dos mulas. Se nos prometieron 40 acres y dos mulas hace 100 años como restitución para el labor esclavo y la matanza masiva de gente negra. Aceptaremos el pago en efectivo el cual se distribuirá en nuestras comunidades. El racista estadounidense ha participado en la masacre de más de 50 millones de personas negras. Entonces sentimos que la demanda que hacemos es modesta.

4. Queremos viviendas decentes y adecuadas para el albergue de seres humanos.

Creemos que si los terratenientes no dan viviendas decentes a nuestras comunidades negras y oprimidas, entonces las viviendas y la tierra deben convertirse en cooperativas para que la gente en nuestras comunidades, con ayuda del gobierno, pueda construir y tener viviendas decentes para la gente.

5. Queremos educación decente para nuestra gente que exponga la verdadera naturaleza de esta sociedad estadounidense decadente. Queremos educación que nos enseñe nuestra verdadera historia y papel en la sociedad de hoy.

Creemos en un sistema educativo que dé a nuestra gente un conocimiento de sí misma. Si no tienes conocimiento de ti mismo y de tu posición en la sociedad y en el mundo, entonces tendrás poco chance de aprender más.

6. Queremos servicio médico completamente gratis para toda la gente negra y oprimida.

Creemos que el gobierno tiene que proporcionar de forma gratuita y para toda la gente, facilidades de servicio médico las cuales no solo traten nuestras enfermedades, la mayoría de las cuales existen debido a nuestra opresión, pero que también desarrollen programas médicos preventivos para garantizar nuestra futura supervivencia. Creemos que la educación de salud masiva y los programas de investigación se tienen que desarrollar para dar a toda la gente negra y oprimida acceso a información científica y médica avanzada, de forma que nos podamos proveer atención médica adecuada.

7. Queremos un alto inmediato a la brutalidad policiaca y a la matanza de gente negra, otra gente de color y toda la gente oprimida dentro de los Estados Unidos.

Creemos que el gobierno racista y fascista de los Estados Unidos utiliza sus agencias de seguridad domesticas para llevar a cabo su programa de opresión contra la gente negra, otra gente de color y gente pobre dentro de los Estados Unidos. Por lo tanto, creemos que es nuestro derecho defendernos contra tales fuerzas armadas y que toda la gente negra y oprimida debería estar armada para la autodefensa de nuestras casas y comunidades contra estas fuerzas policiacas fascistas.

8. Queremos el fin inmediato a todas las guerras de agresión.

Creemos que los distintos conflictos que existen en el mundo vienen directamente del deseo agresivo de las élites y el gobierno de los Estados Unidos para imponer su dominio sobre la gente oprimida del mundo. Creemos que si los Estados Unidos o sus lacayos no cesan estas guerras agresivas, el pueblo tendrá derecho de defenderse por todos los medios necesarios en contra de sus agresores.

9. Queremos libertad para toda la gente negra y oprimida actualmente detenida en prisiones y cárceles federales, estatales, locales y militares de los Estados Unidos. Para todas las personas acusadas de supuestos crímenes bajo las leyes de este país, queremos juicios con un jurado formado por personas de su color.

Creemos que muchos negros y gente pobre y oprimida actualmente detenidos en prisiones y cárceles estadounidenses no han recibido juicios justos e imparciales bajo un sistema judicial racista y fascista y deberían de estar libres de encarcelamiento. Creemos en la eliminación definitiva de todas las miserables e inhumanas instituciones penales, porque las masas de hombres y mujeres encarcelados dentro de los Estados Unidos o por el ejército estadounidense son las víctimas de condiciones opresivas que son la causa real de su encarcelamiento. Creemos que cuando las personas son enjuiciadas, los Estados Unidos debería de garantizar jurados formados por sus colegas de color, abogados de su elección y libertad de encarcelamiento mientras esperan el juicio.

10. Queremos tierra, pan, vivienda, educación, ropa, justicia, paz y control comunitario por el pueblo de la tecnología moderna.

Cuando, en el curso de eventos humanos, se vuelve necesario que un pueblo disuelva los lazos políticos que lo han conectado con otro, y asumir, entre los poderes de la tierra, la estación separada e igual a la cual las leyes de la naturaleza y el Dios de la naturaleza le dan derecho, un respeto decente a las opiniones de la humanidad requiere que declaren las causas que los impulsan a la separación. Mantenemos que estas verdades son autoevidentes, que todos los hombres son creados iguales; que su Creador les dota de ciertos derechos inalienables; que entre estos son la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Que para asegurar estos derechos, los gobiernos se instauran entre los hombres, derivando sus poderes justos del consentimiento de los gobernados; que, cuando cualquier forma de gobierno se vuelve en destructor de estos fines, es un derecho del pueblo alterar o abolirlo, e instaurar un nuevo gobierno, creando su camino sobre tales principios, y organizando sus poderes en tal forma como les parezca más probable que efectúen su seguridad y su felicidad. La prudencia, ciertamente, dictará que un gobierno de largo plazo no se debería de cambiar por causas ligeras y transitorias; y, en consecuencia, la experiencia ha demostrado que los humanos están mas dispuestos a sufrir, mientras los males sean soportables, que a abolir las formas a las cuales están acostumbradas. Pero, cuando un largo tren de abusos y usurpación, persiguiendo invariablemente el mismo objeto, demuestra una intención de reducirlos debajo de un despotismo absoluto, será su derecho, será su deber, liberarse de tal gobierno, y proveer nuevas guardias para su futura seguridad.